



La educación en emergencias: una tabla de salvación

Análisis de la financiación en 2023

La educación en emergencias: una tabla de salvación. Análisis de la financiación en 2023

© Educo, febrero de 2024

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Dirección de Incidencia e Investigación Social

Producción: Paula San Pedro

Corrección: Judith Escales

Agradecimientos: Macarena Céspedes, María Civit, Laura Hurtado, Vanessa Pedrosa, Oficina de Acción Humanitaria y el Área de Estadística, Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación)

Fotografías: Archivo Educo

Las fotografías utilizadas en este documento solo son ilustrativas y en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con educ@educ.org

Contenidos

Preámbulo	5
2023: un año poco esperanzador	8
Viviendo en el abismo	8
El círculo perverso	10
La contribución global a la educación en emergencias	14
Una mirada a la financiación global	14
La financiación de la educación en emergencias	16
La educación en emergencias frente al resto de los sectores	19
Contribuciones a los fondos gestionados por OCHA	26
Contribuciones a ACNUR	27
Los fondos globales para la educación	29
El rol del Banco Mundial	30
El papel de la Unesco	31
La contribución de España a la educación en emergencias*	32
La apuesta incipiente	32
Las contribuciones a los llamamientos de Naciones Unidas	32
Registro de las contribuciones a la educación en emergencias del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación	36
Las contribuciones a los fondos gestionados por OCHA	39
Contribuciones a ACNUR	40
Los fondos globales para la educación	41
Contribuciones al Banco Mundial	43
Contribuciones a la Unesco	43

Su compromiso político	44
La educación en emergencias en la agenda política	44
La educación en emergencias en la estructura organizativa	46
La educación en emergencias en los marcos normativos	47
Conclusiones	50
Recomendaciones	51
Bibliografía	57
Anexos	58

Preámbulo



Desde Educo trabajamos para asegurar el derecho a la educación en todas las circunstancias y garantizar que las niñas y los niños en contextos de crisis tengan la oportunidad de disfrutar de este **derecho y de procesos educativos equitativos y de calidad, en espacios que sean seguros, protectores y garantes de su bienestar.**

Nuestro trabajo en educación en emergencias implica responder a las consecuencias inmediatas de una crisis reconociendo que estamos ante crisis concadenadas y prolongadas que necesitan irremediablemente una mirada integral y a largo plazo. Por ello, desde Educo **trabajamos desde el enfoque del nexo** wque permite responder a la realidad inmediata de la infancia y la juventud, al mismo tiempo que promover actuaciones de mayor duración para abordar las causas estructurales de las vulnerabilidades.

Ponemos **a la infancia y sus comunidades en el centro** trabajando de la mano con actores locales con un fuerte arraigo comunitario. Consideremos vital que las necesidades y los problemas específicos de niñas, niños y adolescentes afectados por crisis sean recogidos, comprendidos y se tomen en consideración en

el desarrollo e implementación de nuestros programas. **Escuchamos sus opiniones** sobre la respuesta a la crisis, los animamos a participar en los procesos de toma de decisión que afectan sus vidas y les damos la posibilidad de aportar directamente a las soluciones de acuerdo con el desarrollo progresivo de sus facultades. Sabemos que todo ello repercute positivamente en su recuperación, refuerza su resiliencia ante crisis futuras y les permite ser agentes humanitarios eficaces.

Asimismo, en contexto de crisis climática y degradación constante del medioambiente es clave integrar en la educación la reducción de riesgos de desastres y el fortalecimiento de la resiliencia de la infancia. Para ello abordamos la complejidad de los riesgos de desastres, teniendo en cuenta las vulnerabilidades y las capacidades específicas de la infancia y adolescencia, de las estructuras educativas y de las comunidades en las que viven.

A través de nuestro trabajo en este ámbito hemos llegado a 125.000 niños, niñas y adolescentes y sus comunidades en los últimos cuatro años y lo hemos hecho en cuatro continentes con intervenciones que van desde América Latina hasta Asia pasando África Subsahariana y Europa.

En Educo sabemos que **la educación es mucho más que un derecho** es la clave para volver a la ansiada rutina, un lugar donde seguir aprendiendo, un espacio donde reencontrarse con los compañeros y compañeras, donde jugar, donde volver a ser un niño o niña sin más preocupaciones. Es el espacio que les aparta de la terrible realidad que están viviendo, que les protege, les da cobijo y les aporta bienestar.

Pilar Orenes

Directora general de Educo

A handwritten signature in blue ink that reads "Pilar Orenes". The signature is written in a cursive style and is underlined with a single horizontal line.

Educo y la educación en emergencias

Principales ámbitos de actuación

- Acceso y continuidad educativa: reintegración y permanencia en el sistema formal, promoción de alternativas educativas, atención específica a niños, niñas y adolescentes en situación de refugio o de desplazamiento interno, y apoyo a infraestructuras.
- Educación pertinente y de calidad: formaciones docentes en educación en emergencias (EeE), materiales pedagógicos, acompañamiento socioemocional, espacios seguros e inclusivos, etc.
- Inclusión y promoción de la equidad de género.
- Educación segura y buen trato: escuelas protegidas de los ataques, educación sensible al conflicto y apoyo psicosocial.
- Reducción de riesgos de desastre y resiliencia en ámbito educativo.
- Educación para la paz y la cohesión social.
- Promoción de la participación infantil y comunitaria.
- Promoción de otros derechos a través de la educación: nutrición, higiene, salud, certificados de nacimiento.

A cuántas personas llegamos

A más de 125.000 niños, niñas, adolescentes y a sus comunidades con nuestros proyectos de EeE en los últimos 4 años.

Dónde actuamos

Sahel central (Níger, Malí y Burkina Faso) y Benín; América Central (Nicaragua y El Salvador); Asia (Bangladesh y Filipinas); Ucrania y Moldavia.

Nuestros financiadores y aliados

Para Educo la EeE es clave, urgente y prioritaria y por ello trabajamos con los principales donantes internacionales como ECHO (Unión Europea), Education Cannot Wait, INEE, The Resilience Collective, Unicef; y nacionales como la AECID. Además, generamos actuaciones con nuestros socios en la Alianza ChildFund y seguimos buscando fondos para hacer realidad la educación para todas y todos.

2023: un año poco esperanzador



Viviendo en el abismo

Hablar del incremento de las necesidades humanitarias año tras año empieza a ser la nueva normalidad. 2023 no ha sido una excepción. Empezando por el devastador terremoto que afectó Turquía y Siria, siguiendo por el resurgimiento del conflicto en Sudán para acabar con la cruenta guerra en Gaza. A ello se han sumado más desastres naturales y el recrudecimiento de otras crisis que provocan que cerca de 300 millones de personas no conozcan o hayan olvidado lo que es vivir y no solo sobrevivir.

Somos testigos de la mayor crisis alimentaria de la historia reciente. Los últimos ocho años han sido los más calurosos jamás registrados, arrastrando a poblaciones a consecuencias devastadoras. La equidad de género se alcanzará en 132 años, mientras que en 2020 se calculaba que la conseguiríamos en 100 años. El objetivo de eliminar la pobreza extrema para 2030 es ya una meta inalcanzable, con 90 millones más de personas que se encuentran en esta situación(OCHA, 2023).

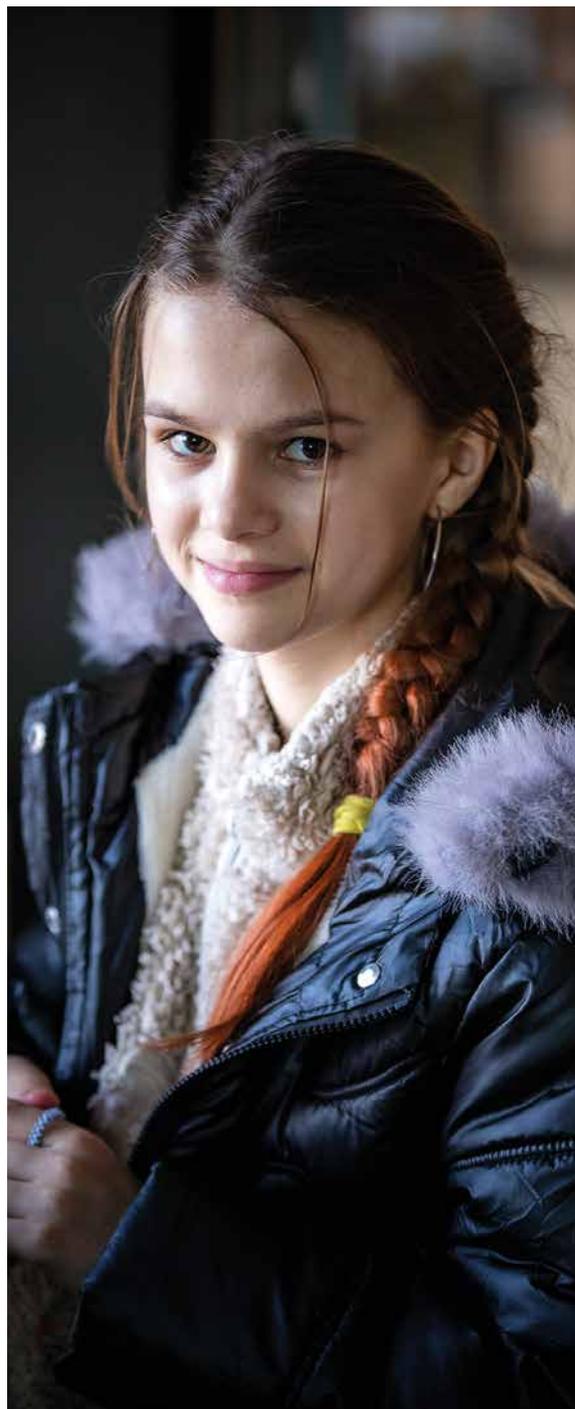
La respuesta más natural y recurrente cuando la violencia, el hambre o las catástrofes nos persiguen es huir. Y eso es lo que ya han hecho 110 millones de personas y se espera que 20 millones más lo hagan en 2024 (ACNUR, 2023a).(ACNUR, 2023a).(ACNUR, 2023a).(ACNUR, 2023a).(ACNUR, 2023a). Como resultado, más de una persona de cada 73 se encuentran en desplazamiento forzoso, una ratio que casi se ha duplicado en la última década (OCHA, 2023).

El número de personas en situación de desplazamiento forzoso ya es el 1 % de la población mundial.

Los efectos de estas crisis concadenadas tienen un impacto especialmente devastador sobre la infancia y la adolescencia. 33 niños o niñas han nacido con hambre cada minuto en 2023¹. Uno de cada 5 niños o niñas en el mundo vive en zonas de conflicto o huye de ellas. Todos corren más riesgo de sufrir daños que en cualquier otro momento de los últimos 20 años.

Los niños y niñas tienen más probabilidades de morir o quedar mutilados por bombas o balas, de ser reclutados por grupos armados o de sufrir violencia sexual. Tienen más riesgo de ser secuestrados, de ver sus escuelas y hospitales reducidos a escombros o de que se les niegue el acceso a ayuda vital.

¹ Véase [33 Children Born into Hunger Every Minute in 2023 – Save the Children | Save the Children International](#)



Todo ello son violaciones graves de los derechos de la infancia, y el número de este tipo de violaciones casi se ha triplicado desde 2010.

El círculo perverso



En un mundo donde las crisis son cada vez más intensas, largas e impredecibles todas las esferas de la vida se ven inexorablemente afectadas, y la educación es un sector especialmente dañado.

Según el último informe del avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de 2023, el objetivo 4, educación de calidad, sigue enfrentando retos para ser alcanzada y su tendencia hacia el logro para el 2030 se ha estancado. Además, hay que destacar que detrás de estas cifras existen importantes disparidades que invisibilizan la realidad de muchos países y territorios (Sachs et al., 2023).

Para superar estas limitaciones y poder entender mejor la correlación entre el progreso en el ODS 4 en contextos de crisis se han cruzado los datos

del informe citado con los de la lista de países inmersos en emergencias humanitarias y que reciben financiación de la comunidad internacional² ([Financial Tracking Service, OCHA](#)).

De los 194 países y territorios que analiza el informe ODS 2023 (véase anexo 1 para ver todo el listado), 35 de ellos sufren en su propio territorio una crisis. De ese listado de 35 países y territorios con llamamientos humanitarios, 30 están bastante o muy lejos de alcanzar el ODS 4 (ver naranja y rojo en la tabla 1). Estos representan el 88 % del total, y de cuatro no hay información (Líbano, Haití, Somalia y Libia).

² Se han incluido tanto los países afectados por una crisis humanitaria interna, ya sea por violencia o desastres naturales, como aquellos que, además de sufrir una crisis propia, acogen a personas en situación de refugio de sus países vecinos.

Tabla 1. Países en crisis humanitarias y progreso en el ODS 4, 2023³

Countries	2023 SDG Index Ranking	SDG 4	Countries	2023 SDG Index Ranking	SDG 4
Ukraine	38	Green	Burundi	147	Red
Turkey	72	Yellow	Mozambique	149	Red
El Salvador	73	Yellow	Republic of Congo	151	Red
Columbia	76	Yellow	Haiti	152	Grey
Lebanon	95	Grey	Burkina Faso	153	Red
Honduras	116	Yellow	Madagascar	156	Red
Venezuela	117	Yellow	Afghanistan	158	Red
Kenya	123	Yellow	Democratic Republic of Congo	159	Red
Myanmar	125	Red	Sudan	160	Red
Rwanda	126	Red	Niger	161	Red
Guatemala	127	Yellow	Somalia	162	Grey
Pakistan	128	Red	Yemen	163	Red
Syria	130	Red	Chad	164	Red
Mali	131	Red	Cent. Rep. of Africa	165	Red
Malawi	135	Red	South Sudan	166	Red
Cameroon	139	Red	Eritrea		Red
Ethiopia	144	Red	Libya		Grey
Nigeria	146	Red			

Leyenda: avances del ODS 4

- Meta alcanzada 
- Retos para su logro 
- Importantes retos 
- Retos fundamentales 

Fuente: elaboración propia con base en el informe de progreso 2023 de los ODS y el listado de crisis humanitarias receptoras de ayuda humanitaria según OCHA, 2023.

³ Los Territorios Palestinos Ocupados no están incluidos en esta lista, a pesar de las hostilidades iniciadas en octubre 2023, ya que no forman parte del análisis del Informe de los ODS de Naciones Unidas.

El 88 % de los países y territorios en crisis humanitarias tienen importantes o fundamentales retos para alcanzar la meta de educación de los ODS.

Cabe destacar el esfuerzo de Ucrania que, a pesar de entrar en su segundo año de guerra, ha podido mantener y mejorar los indicadores para alcanzar el ODS 4 para 2030. Tal y como se verá posteriormente, la significativa contribución de la comunidad internacional, también al sector educativo, ha sido un ingrediente relevante para seguir avanzando en la consecución de esta meta. Este ejemplo muestra que donde hay un compromiso del Gobierno y fondos que lo acompañan hay avances sólidos hacia la meta.

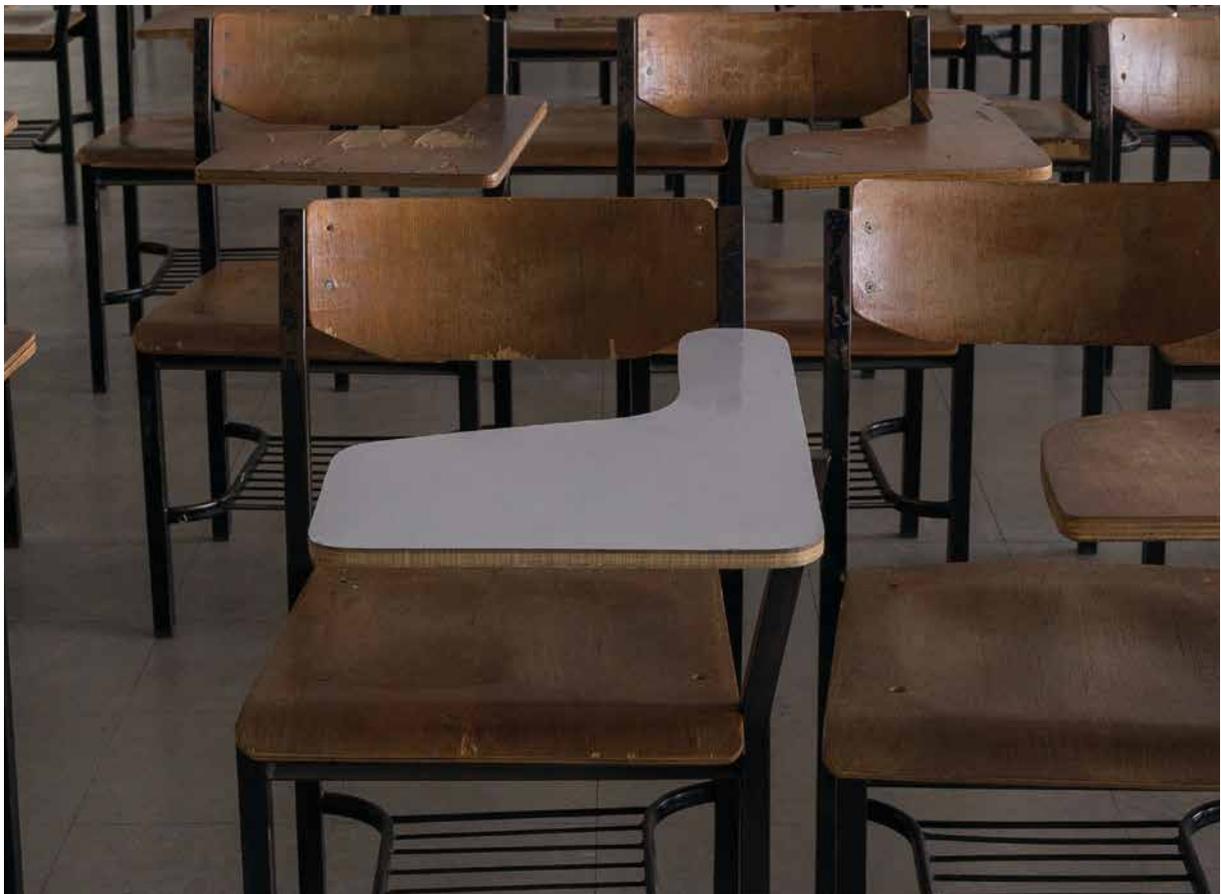
Ucrania ha logrado alcanzar el indicador de alfabetización y el de finalización de la primera etapa de secundaria, y aún persisten algunos retos para el logro de la tasa neta de matriculación en primaria.

De los 34 países y territorios con llamamientos humanitarios, el 67 % de ellos tienen problemas fundamentales para alcanzar el ODS 4 (rojo en la tabla 1), lo que les sitúa en la posición más lejana de su consecución. Estos datos arrojan otra importante conclusión, evidente, pero no por ello desdeñable: **sufrir una crisis humanitaria hace casi imposible que se produzcan avances en el ODS4.** Ello es aun más obvio sabiendo que muchos de estos países llevan años concadenando crisis múltiples (Educo, 2023c).

Por eso es tan importante financiar la educación en emergencias y garantizar que la infancia afectada por crisis humanitarias pueda ir a la escuela o, al menos, seguir las clases. De esta forma, aparte de seguir aprendiendo y creciendo, tienen una rutina, comparten juegos con sus pares y pueden recibir atención psicológica, si la necesitan.

Unas cifras impactantes

- **198 millones de niños, niñas y adolescentes no están escolarizados o no aprenden, lo que supone el 89 % de todos los afectados por crisis** (Education Cannot Wait, 2023)
- **Solo en los dos últimos años, se han registrado más de 5.000 ataques contra las escuelas, que han dañado a más de 9.000 estudiantes y profesores** (Global Coalition from Attack, 2022)
- **1 de cada 5 niños y niñas está viviendo en un contexto de conflicto o huyendo de uno** (Unicef, 2023)
- **La población refugiada en edad escolar, que en 2022 era de unos 10 millones, ha aumentado a 14,8 millones** (Banco Mundial et al., 2023)
- **De esa cifra, se calcula que el 51 % no está escolarizado y para quienes lo están la tasa de escolarización se sitúa en el 38 % en preescolar, el 65 % en primaria, el 41 % en secundaria y el 6 % en terciaria** (Banco Mundial et al., 2023)



La contribución global a la educación en emergencias

Una mirada a la financiación global

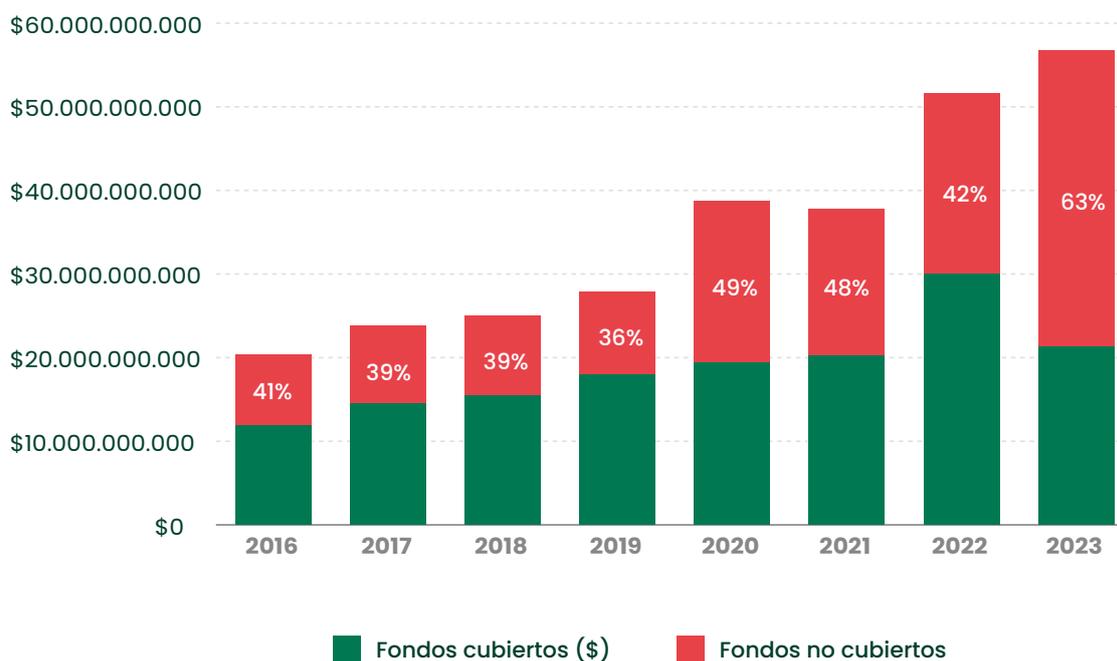


Ante las inmensas necesidades humanitarias en 2023, el llamamiento de Naciones Unidas alcanzó cotas históricas con 56,7 mil millones de dólares. Sin embargo, rompiendo con la tendencia de los últimos años, en 2023 la financiación cayó un 39 % frente a la del año previo, tal y como se ha señalado (OCHA, 2023).

La ayuda humanitaria ha sufrido un recorte histórico de 8,8 mil millones de dólares entre 2023 y 2022. Las consecuencias son impredecibles.

Más significativa es la brecha de financiación entre lo que se requería (56,7 mil millones) y lo que se ha desembolsado, unos 35,5 mil millones. Con un 63 % de fondos que no han sido cubiertos en un contexto de multicrisis encadenadas batiendo récords históricos, no queda un panorama muy esperanzador para 2024. Luchar contra el hambre, reducir la pobreza, garantizar el derecho a la educación, mejorar las condiciones de vida de quienes sufren los embistes de las guerras o los desastres naturales requiere inversión. Inversión que en 2023 ha sido muy insuficiente, lo cual dejará rastro en 2024.

Gráfico 1. Desembolsos vs. necesidades no financiadas, 2016-2023 (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (enero 2024).

La falta de financiación se ha dejado notar en 2023, año en que solo dos de las 45 crisis con llamamientos humanitarios⁴, Libia y Territorios Palestinos Ocupados, han sido financiadas al 100 %. De media solo se ha cubierto el 39 % de las necesidades humanitarias identificadas por los llamamientos. Los planes de respuesta humanitaria más afectados por el recorte son aquellos que tienen un enfoque regional, lo cual implica que la población refugiada en sus países de acogida sufrirá las consecuencias del recorte. El plan regional de Siria, Ucrania o Venezuela han recibido menos del 20 % del llamamiento.

Estos drásticos recortes también han impactado aquellas crisis que en 2022 estuvieron notablemente financiadas, ya que no se ha podido sostener las

intervenciones que se venían haciendo. Ello ha provocado un enorme sufrimiento humano en 2023.

- Mientras que en 2022 se llegó a casi el 80 % de la población identificada, en 2023 la proporción se ha reducido al 62 %.
- En Malí, más de un millón de personas padecieron epidemias y enfermedades transmitidas por el agua sin asistencia adecuada.
- En Afganistán, el número de personas que recibieron ayuda alimentaria disminuyó drásticamente de 13 millones de personas a 3 millones en menos de seis meses.
- La ayuda alimentaria global ha caído un 37 % mientras se registran datos históricos de personas desnutridas, con 735 millones.

⁴ La razón por la que, en la tabla 1 del capítulo previo, se hacía referencia a 35 países y en este capítulo se especifican 45 crisis es que la primera cifra hace referencia a los países concretos afectados por crisis humanitarias en su propio país y la segunda cifra se refiere a los llamamientos. El número de llamamientos es mayor por dos motivos: 1) una misma crisis puede tener dos llamamientos (por país y regional, como el caso de Ucrania); y 2) en un mismo país puede haber dos llamamientos (por ejemplo, Siria donde hay uno como respuesta al conflicto y otro por el terremoto). Esto explicaría la diferencia de las cifras.

La financiación de la educación en emergencias

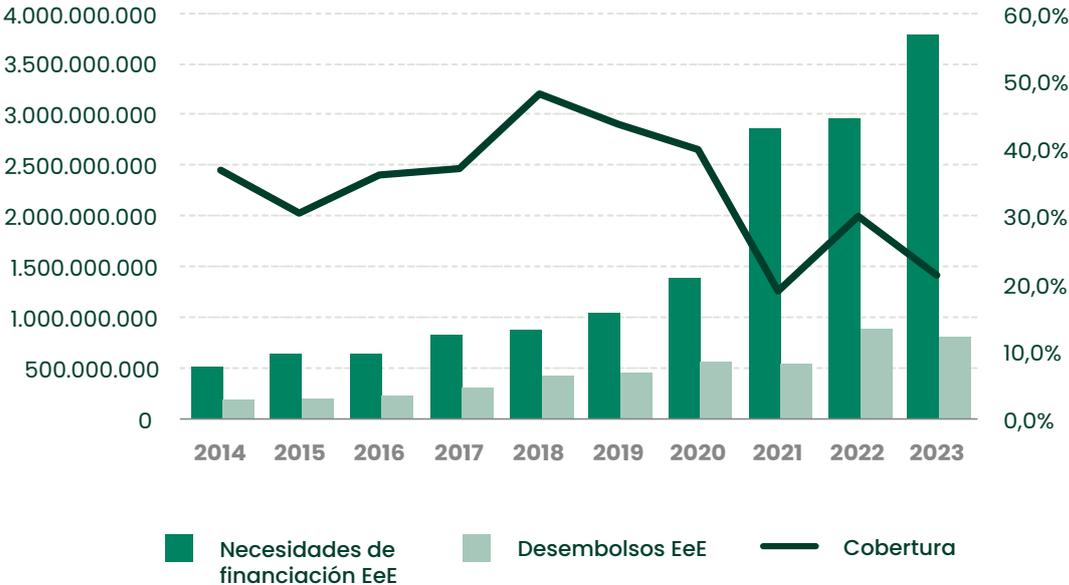
Los sistemas educativos de estos países no son inmunes a unas crisis que los dañan duramente, lo que implica que aumenten las necesidades de financiación. Según el gráfico 2, los llamamientos humanitarios para cubrir las demandas educativas se han multiplicado por más de siete en la última década, pasando de 517 millones a 3.785 mil millones de dólares. Si bien el punto de inflexión de crecimiento abrupto se produjo en 2021, la tendencia de crecimiento se ha mantenido, y en 2023 el incremento con respecto al año previo ha sido significativo (28 %).

Ante estas necesidades, los donantes han incrementado sus desembolsos al sector educativo en estos últimos diez años. Concretamente, se

ha pasado de 190 a 805 millones de dólares, es decir, las donaciones se ha multiplicado más que por cuatro, aunque esta cifra está por debajo del aumento de la demanda.

Mientras que, en la última década, las demandas para el sector educativo se han multiplicado por siete, los desembolsos solo lo han hecho por cuatro.

Gráfico 2. Comparativa llamamientos vs. desembolsos en EeE, 2014-2023



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (enero, 2024)

Sea como sea, es importante destacar que el sector educativo ha ido ganando peso en el conjunto del llamamiento global ya que, si bien en 2014 las contribuciones para esta agenda representaban el 2 % del total de desembolsos, en 2023 suponían casi el 4 % (para más detalle ver la siguiente sección).

En este sentido, 2023 supone un salto significativo ya que el peso de la educación ha aumentado en un punto porcentual que se explica porque el volumen total de los desembolsos ha bajado más que la financiación a educación. De hecho, de media el peso de la educación en emergencias durante la última década ha sido del 2,5 %.

Es importante señalar que quizás estas cifras no representan con exactitud las aportaciones totales al sector de la educación, ya que puede haber contribuciones que se podrían atribuir a dicho sector, pero que los donantes siguen clasificando como aportaciones “multisector”⁵. Aun teniendo en cuenta esta salvedad, y reconociendo un mayor esfuerzo de la comunidad internacional con la educación, este porcentaje no alcanza el 4 % (a excepción de 2023) marcado por la Global Education First Initiative y queda incluso más lejos del 10 % que demanda la Campaña Mundial por la Educación.

Tal como sucede para otros sectores, la brecha entre las necesidades y los desembolsos en el ámbito educativo no deja de aumentar, por lo que los esfuerzos de los donantes no mantienen el ritmo creciente de la demanda. Tal y como refleja el gráfico 2, en 2014 cerca del 37 % de las peticiones de fondos estaban

cubiertas, porcentaje que ascendió al 48 % en 2018. Desde entonces no ha dejado de caer drásticamente con un pequeño repunte en 2022 que no se ha consolidado en 2023, en el que la brecha es del 79 %.

2023 no ha podido mantener la senda de crecimiento de la financiación de la educación en emergencias con una caída del 9 % con respecto al año previo y de un volumen de 805 millones de dólares.



⁵ Desde 2020-2021 se propuso que la financiación para la educación en los Planes de Respuesta para los Refugiados Regionales (más conocidos por sus siglas en inglés, RRP) dejase de incluirse dentro de la categoría “multisectorial”. A pesar de este esfuerzo por la transparencia, la realidad es que mucha inversión en educación sigue invisibilizada, por lo que no se puede contabilizar ni darle seguimiento.

El rostro de la caída libre de los fondos

En Educo vemos cada día lo importante que es garantizar educación de calidad en los entornos más complejos y hemos sido testigos en primera línea de cuáles son las consecuencias de los recortes⁶.

En Malí, todas las regiones del país se han visto afectadas por los ataques a escuelas perpetrados por los grupos armados a lo largo de 2023, lo cual ha forzado el cierre de las escuelas. Los edificios abandonados se deterioran y desaparece el material educativo, mientras alumnado y profesorado experimentan episodios de violencia con graves secuelas. En total, 1.170 escuelas se han cerrado, afectando a más de medio millón de niños y niñas y 10.260 docentes⁷. A pesar de este creciente y deteriorado contexto, el sector educativo ha sido el que menos dotación ha recibido, por lo que solo se ha podido acompañar al 16 % de estudiantes identificados. En 2023, solo se ha logrado cubrir el 7,4 % del llamamiento de 96 millones de dólares⁸.

Gracias a nuestro trabajo en El Salvador, sabemos que cuando niñas, niños, adolescentes y jóvenes cuentan con servicios educativos de calidad y entornos educativos relativamente protectores y seguros, la decisión de migrar se ve contenida. Incluso en los grupos de población con más alta propensión a hacerlo (el 37,4 % que tiene al menos un miembro de su hogar viviendo en el exterior), este factor de protección retrasa la decisión de hacerlo al menos hasta finalizar el bachillerato, y en buena parte hasta obtener un grado de educación superior (EDUCO & PICMCA, 2019). Mientras, en 2023 solo se ha cubierto algo más del 4 % del llamamiento para el sector educativo, con un desembolso de apenas algo más de 200.000 dólares, lo que ha apenas alcanza las necesidades educativas de las personas identificadas⁹.

Ucrania entra en su segundo año de dramática escalada de la guerra con devastadoras consecuencias, también, sobre su sistema educativo. El 26 % de las 3.798 escuelas han sido afectadas (dañadas o destruidas) hasta diciembre de 2023. Los ataques están teniendo un impacto asolador en el acceso de los niños y niñas ucranianos a la educación. Los efectos perdurarán en el tiempo, ya que la reparación y reconstrucción de las escuelas, especialmente junto con otras infraestructuras civiles destruidas, requerirá grandes recursos y tiempo. Particularmente para esta crisis, la financiación sí que es acorde a las necesidades ya que se ha cubierto el 67 % de la demanda para el sector educativo en 2023, aunque 1,7 millones de niños y niñas no han podido recibir esta ayuda¹⁰.

⁶ Para ampliar la información de la actual situación de financiación de las crisis donde Educo tiene presencia véase el anexo 2.

⁷ [Daily Flash \(europa.eu\)](#)

⁸ [Education | Humanitarian Action](#)

⁹ [Educación | Humanitarian Action](#)

¹⁰ [Education | Humanitarian Action](#)

La educación en emergencias frente al resto de los sectores

Para entender la relevancia del sector educativo en el conjunto de todos los ámbitos se ha analizado el peso que tiene en el total de la financiación para 2023. Tal y como muestra el gráfico 3, la educación en emergencias ocupa el décimo lugar, al recibir el 3,8 % del total de los fondos humanitarios desembolsados este año.

Solo la suma de cinco ámbitos (la seguridad alimentaria, la salud, el agua, saneamiento e higiene, el cobijo de emergencia y el multisector) recibió más de 65 % de todos los fondos.

Los sectores que recibieron menos, como la coordinación, la logística, la recuperación temprana, la coordinación y gestión de campamentos y las telecomunicaciones de emergencia, son funciones de apoyo más que de asistencia directa, aunque destaca también el papel marginal de la protección infantil que tan solo recibió un 1,75 % del total de los fondos.

Si bien la educación se considera un espacio de protección vital para muchos niños y niñas (Educo, 2023^a), los bajos ratios que reciben estos dos ámbitos (educación y protección a la infancia) no hacen eco a las demandas.

La foto que nos deja el 2023 no varía significativamente la tendencia histórica de los últimos años. Entre 2016 y 2022, la educación en emergencias ha representado un 3 % del conjunto de los desembolsos totales para ese periodo (Educo, 2023c). El crecimiento del peso de 2023, como se señalado,

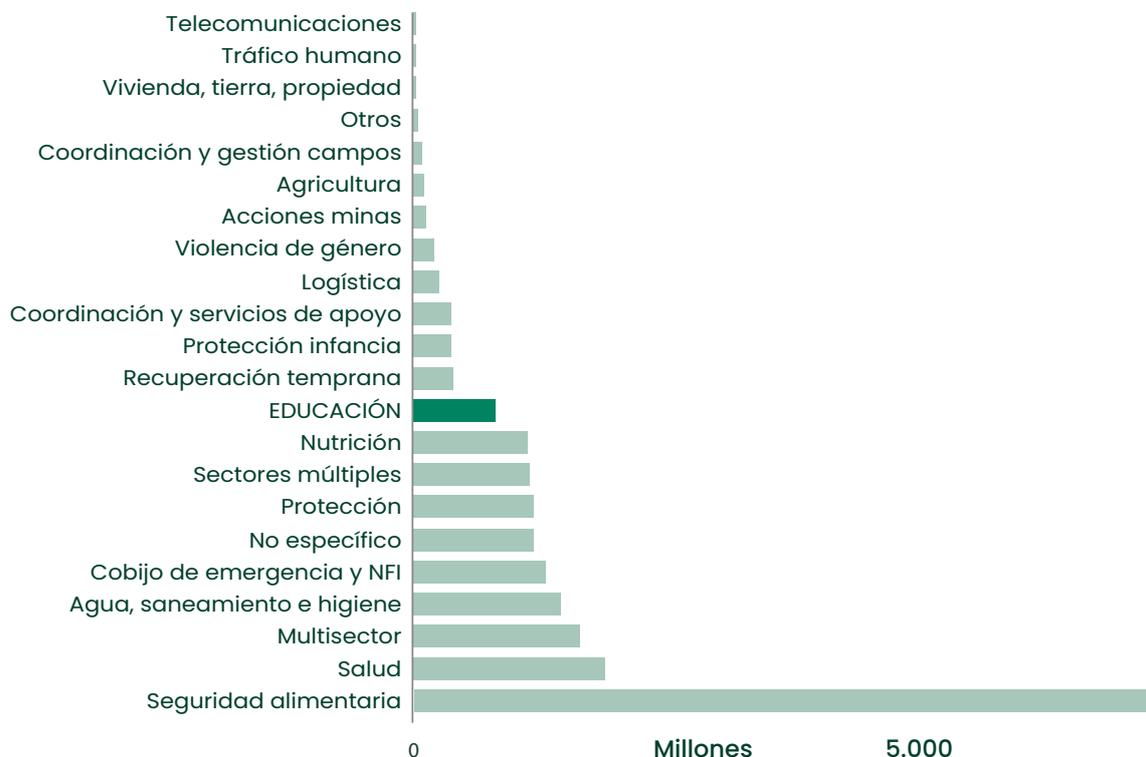
es circunstancial por la caída de fondos de este año, aunque se espera que en el futuro este porcentaje se pueda consolidar, pero acompañado de un incremento de la financiación.

// Refugee families often forget about their children's education, as new arrivals in a new country make eating and surviving their priority. But when we manage to get the children to go to school, they are grateful because they see that it is positive for them: they disconnect from the harsh reality of having to start from scratch".

Elisabeth Ague, head of the project to support children affected by the emergency situation in northern Benin.



Gráfico 3. Financiación por sectores, 2023 (millones de dólares)



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (enero 2024).

¿Quién contribuye a la educación en emergencias?

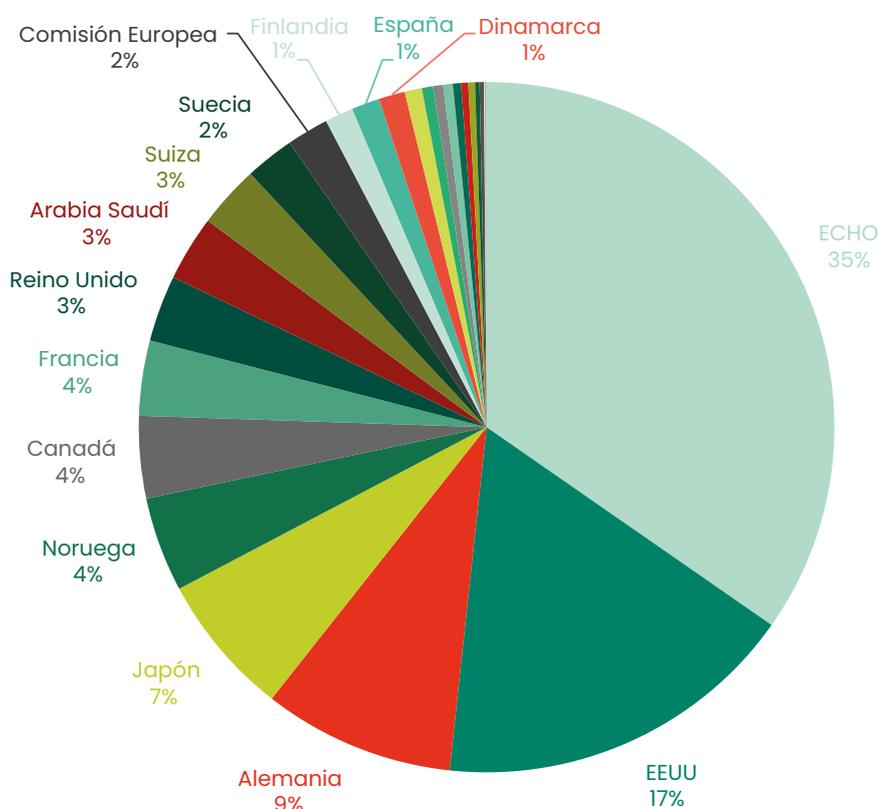
Tal y como se muestra en el gráfico 4, en 2023 esta agenda vuelve a estar liderada, fundamentalmente, por cinco donantes que entre ellos suman tres cuartos del total de la financiación. Estos son DG ECHO, Estados Unidos, Alemania, Japón y Noruega¹¹. El resto de los donantes, alrededor de 30, tienen aportaciones más marginales, destacando la mínima contribución de países como Italia, Luxemburgo o Eslovaquia. Mientras, países como Chad o Gabón empiezan a participar en esta agenda, aunque sea con pequeñas aportaciones.

Un análisis más histórico de los últimos seis años vuelve a constatar que la educación en contextos de emergencias se sostiene fundamentalmente gracias a pocos donantes (DG ECHO, Estados Unidos y Alemania) que han aportado durante este tiempo casi la mitad de los fondos (véase gráfico 7).

Cabe destacar la apuesta incondicional y sostenida de la Unión Europea por la educación en emergencias. Esta se ha mostrado como claro líder en esta agenda contribuyendo con un 34 % al total de los fondos entre 2018 y 2023.

¹¹ En la gráfica 4 se diferencia la financiación que proviene de DG ECHO y de la Comisión Europea. Aunque ambos son dos órganos de la Unión Europea, en este caso sus contribuciones proceden de presupuestos, políticas y estrategias distintas.

Gráfico 4. Contribución de los donantes a la educación en emergencias, 2023 (%)



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (enero 2024).

Destino de los fondos de la educación en emergencias

Desde su estallido, la crisis de Ucrania es la que más fondos ha recibido, también en el sector educativo. El país ha recibido toda la atención de la comunidad internacional, y mientras que en 2023 el foco se ha puesto prioritariamente en las necesidades dentro del país, en 2022 se puso en la respuesta regional, algo cuestionable teniendo en cuenta que los países vecinos son europeos y con capacidad suficiente para hacer frente a los gastos de la acogida de la población refugiada.

Afganistán, Siria (dentro del país y en la región) y Yemen son las otras crisis que han ocupado los primeros puestos en los desembolsos a la educación en emergencias en los últimos tres años, a pesar de estar lejos de recibir la totalidad de lo que se requería. Sin embargo, estas elevadas cifras pueden esconder otras realidades, como la situación de las personas en situación de refugio de Siria. Esta es la mayor crisis de desplazamiento y la zona entra en su 13º año de la guerra. De sus nueve millones de niños y niñas en situación de refugio (Unicef, 2023) 2,4 millones están sin escolarizar, otros 1,6 millones corren el riesgo de abandonar los estudios y solo

el 3 % de los estudiantes acuden los centros de educación secundaria en el Líbano (Unicef, 2023).

Sorprende el elevado volumen destinado a República Centroafricana que ha multiplicado por cuatro los fondos entre 2022 y 2023 sin que haya habido un deterioro drástico del contexto. También hay que destacar que los Territorios Palestinos Ocupados no estén entre los principales receptores de fondos para la educación en 2023. Si bien es cierto que la crisis se desató a finales de año (octubre), tal y como ya se ha denunciado (Educo, 2023c), la educación suele ser el primer derecho que se pierde y el último que se recupera.

Por otro lado, las crisis más duras en estos años se han centrado en el cuerno de África y Yemen,

Haití y Líbano. Sus sectores educativos se habrán resentido notablemente ante la falta de apoyo de la comunidad internacional.

Un punto positivo que resaltar es que, si bien en 2021 cuatro países no recibieron ningún desembolso para este ámbito, en 2022 este número se redujo a la mitad y en 2023 todos los llamamientos han recibido fondos para la educación, aunque se trate de cantidades muy marginales. Aunque habrá que constatar esta tendencia en los próximos años, este escenario más positivo muestra que existe un mayor reconocimiento de la necesidad de dotar con recursos a la educación.



Tabla 2. Destinos prioritarios de la educación en emergencias, 2023-2021

2023

Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Ucrania	\$109.395.705	71 %	4 %
Afganistán	\$84.859.058	47 %	6 %
Siria	\$73.263.014	17 %	4 %
Siria regional	\$54.758.989	89 %	6 %
Yemen	\$54.564.698	120 %	3 %
Rep. Centroafricana	\$27.749.836	101 %	9 %

2022

Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Siria regional	\$157.834.630	29 %	9 %
Afganistán	\$155.630.791	96 %	5 %
Ucrania regional	\$87.613.329	¹²	9 %
Siria	\$66.170.421	18 %	3 %
Ucrania	\$44.684.925	78 %	1 %
Yemen	\$35.787.909	13 %	2 %

2021

Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Siria regional	\$94.115.480	11 %	6 %
Yemen	\$78.794.026	31 %	3 %
Siria	\$60.742.801	20 %	8 %
Sudán	\$31.630.349	22 %	6 %
Bangladesh rohinyá	\$26.164.389	31 %	4 %
Afganistán	\$21.469.972	28 %	3 %

¹² En 2022 no hubo llamamiento para la respuesta regional por lo que no se identificaron necesidades humanitarias, tampoco las del sector educativo [Ukraine Situation Regional Refugee Response Plan 2022 | Financial Tracking Service \(unocha.org\)](#)

Crisis peor financiadas en la educación en emergencias, 2023-2021¹

2023

Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Burundi	\$1.656.939	33 %	3 %
Mozambique - Ciclón	\$1.457.626	28 %	5 %
Cuerno de África y Yemen	\$525.807	0 %	1 %
El Salvador	\$209.256	4 %	1 %
Honduras	\$17.639	0 %	0 %

2022

Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Madagascar	\$326.830	16 %	0 %
Libia	\$296.540	7 %	0 %
Haití	\$259.740	9 %	1 %
Mozambique	\$0	0 %	0 %
Cuerno de África y Yemen	\$0	0 %	0 %

2021

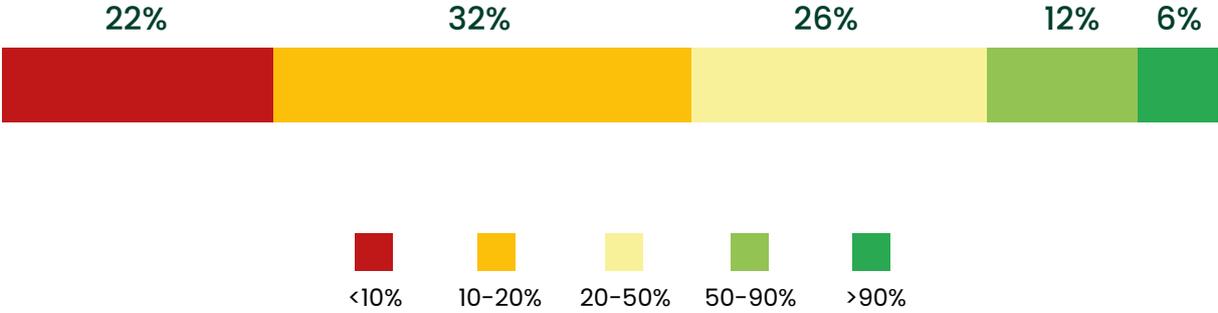
Crisis	Desembolsos EeE	Cobertura EeE frente al llamamiento	% desembolsos educación frente al total
Libia	\$101.110	1 %	0 %
Haití	\$0	0 %	0 %
Burundi regional	\$0	0 %	0 %
RDC regional	\$0	0 %	0 %
Cuerno de África y Yemen	\$0	0 %	0 %

Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (febrero 2024).

Tal y como se representa en el gráfico 5, un análisis de la distribución de las crisis según el porcentaje de cobertura muestra una imagen poco esperanzadora. De las 45 crisis que han recibido contribuciones para el ámbito educativo a través de los llamamientos de Naciones Unidas en 2023, el 54 % han cubierto menos del 20 % de los fondos requeridos, el 26 % entre el 20-50 % y el 18 % más del 50 %. Dicho de otra manera, **el 80 % de las crisis han recibido menos de la mitad de los recursos que requerían para responder a las necesidades educativas.** Esta infradotación impide el acceso y la calidad educativa, y en última instancia vulnera el derecho a la educación reconocido en el derecho internacional humanitario, en la Carta de los Derechos Humanos y en la Convención de Derechos del Niño.

Más de siete millones de niños y niñas en situación de refugio están sin escolarizar en todo el mundo. Son más de la mitad de la población mundial de niños y niñas en situación de desplazamiento en edad escolar (ACNUR, 2023c).

Gráfico 5. Semáforo según % de cobertura de fondos para el sector de la educación (2023)



Leyenda de semáforo según % de cobertura de fondos para el sector de la educación

Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (enero 2024).

Contribuciones a los fondos gestionados por OCHA

Para tener una foto lo más amplia y completa posible de cuál es la financiación para el sector educativo a nivel global, además del registro de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) que se ha estudiado previamente, se van a analizar dos mecanismos: el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF, por sus siglas en inglés) y los Fondos Humanitarios de País (CBPF, por sus siglas en inglés).

El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF)

El CERF se creó en 2005 como un fondo de respuesta de emergencia global con dos objetivos. Por un lado, ser una ventanilla de respuesta rápida destinada a prestar una asistencia humanitaria rápida y eficaz en caso de nuevas crisis de manera coordinada y priorizada. Por otro lado, ser la ventanilla para crisis altamente infradotadas para las que el fondo ayuda a ampliar y mantener operaciones de emergencia prolongadas para evitar lagunas críticas cuando no se dispone de otra financiación. Actualmente alrededor de 40 países reciben fondos del CERF, y la educación es uno de los sectores incluidos.

En 2023, el sector de la educación ha recibido 6,2 millones de dólares, el 0,01 % de lo canalizado por este instrumento, con una caída del 69 % con respecto al año anterior. Desde 2018 hasta 2023 ha recibido 80 millones de dólares, lo cual representa

el 2 % del total de la financiación durante este periodo¹³. Estos datos reflejan, una vez más, que el apoyo a este ámbito sigue siendo muy marginal y que, especialmente en 2023, dicho apoyo ha sufrido un considerable recorte que se espera que sea coyuntural.

Los Fondos Humanitarios de País (CBPF)

El CBPF es un instrumento que complementa la labor del CERF, pero que a diferencia del anterior funciona a nivel de país. Permite a los donantes apoyar los esfuerzos humanitarios contribuyendo a un único fondo y a los proyectos más prioritarios del país en crisis.

Se establece cuando se produce una nueva emergencia o cuando se deteriora una crisis existente y responde a las prioridades establecidas en los Planes de Respuesta Humanitaria de los países en emergencia.

Este fondo lleva en vigor más de 20 años y de media cada año apoya 20 crisis y sus fondos se distribuyen a diversos ámbitos, incluyendo el sector de la educación. En 2023 se dedicaron 50 millones de dólares a la educación, el 4,8 % del total de los desembolsos. Con ello, se dio asistencia a más de 1,1 millón de estudiantes, manteniendo el descenso iniciado en 2019. De 2018 a 2023 las contribuciones a este ámbito han sumado 325 millones de dólares. Por ello, resulta ser un fondo más consistente en su compromiso con la educación lo cual se refleja

¹³ [Allocations by Sector | CERF \(un.org\)](#)

en el peso de este sector sobre el total a lo largo de estos siete años que ha sido del 5 %¹⁴.

A pesar de estos últimos datos más prometedores, en su valoración de estos dos fondos, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios de la ONU ha puesto de manifiesto la escasa financiación al sector educativo, reconociendo que este sector es un “salvavidas” para la infancia y adolescencia (OCHA, 2020).

Contribuciones a ACNUR

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tiene como mandato velar por la respuesta a la población desplazada (refugiada y desplazada interna, entre otras) y en este sentido su participación en la agenda de la educación es fundamental. Teniendo en cuenta la creciente tendencia al alza en el número de personas obligadas a huir de sus hogares, este órgano de Naciones Unidas debe dar una respuesta eficaz y eficiente.

Se prevé que para 2024 el número de personas en situación de desplazamiento ascienda a 130,8 millones, nuevo récord que continúa con su incesante tendencia (ACNUR, 2023¹⁵). A finales de 2022, 43,3 millones de niños seguían estando en situación de desplazamiento forzoso. En 2024 se espera que esta cifra aumente, como ha venido haciendo históricamente.

En los últimos años, el volumen de financiación ha ido creciendo en correspondencia con las mayores

necesidades, pero muy lejos de cubrir las todas. Ejemplo de ello es que actualmente el 35 % de los niños y niñas en situación de refugio no van a la escuela primaria, y el 51 % no van a la secundaria. También se han logrado importantes hitos como el hecho de que en la actualidad el 6 % de las personas en situación de refugio tiene acceso a la educación superior, frente a solo el 1 % en 2019 (Banco Mundial et al., 2023).

De 2018 a 2022¹⁵, la contribución de los donantes a ACNUR en el sector educativo ha ascendido a 968 millones de dólares, lo que representa de media un 4,1 % de la financiación total. Tal y como muestra el gráfico 6, la tendencia ha sido positiva con crecimientos constantes en los desembolsos y un aumento en cinco años de un 33 %



¹⁴ [Welcome to Country Based Pooled Funds Data Hub \(unocha.org\)](https://www.unocha.org/)

¹⁵ Los datos para 2023 aún no están disponibles.

Gráfico 6. Financiación al sector educativo por ACNUR, 2018–2022 (en dólares)



Fuente: elaboración propia con base a datos de ACNUR.

A pesar de estos esfuerzos, los montos siguen estando lejos de la respuesta que se requiere para las necesidades actuales. En base a un informe del Banco Mundial y ACNUR, se estimó que se requieren 4.850 millones de dólares anualmente para proporcionar educación a todos los estudiantes en situación de refugio en los países de acogida de ingresos bajos, medios bajos y medios altos (ACNUR & Banco Mundial, 2021) . Según el informe de Save the Children, más de la mitad de esta financiación tendría que ser cubierta por la comunidad internacional (Save the Children, 2006). Concretamente 2.760 millones de dólares, más de 2,5 veces el total de lo que los donantes han facilitado en cinco años. Teniendo en cuenta que el 85 % de

las personas en situación de refugio residen en países de renta baja y media, la contribución externa es fundamental para no ahogar los presupuestos nacionales.

Para 2024, ACNUR ha hecho un llamamiento para el sector educativo de 514 millones de dólares, un 8 % mayor que el del año previo. Algo más de un tercio de estos fondos se estima que los requería el Este y cuerno de África y la región de los Grandes Lagos (ACNUR, 2022b).

Los fondos globales para la educación

Education Cannot Wait

Reconociendo que la educación en emergencias era un sector marginal en la financiación humanitaria y ante la necesidad de dar una respuesta más sostenible a esta crucial agenda, en 2016 vio la luz el primer fondo global de Naciones Unidas dedicado al sector: Education Cannot Wait (ECW).

El fondo buscaba obtener mayor compromiso de los Gobiernos, agencias multilaterales y otros actores de la sociedad civil para conseguir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4: una educación de calidad, equitativa e inclusiva, también en contextos de emergencias. Además de elevar el perfil mundial de la educación en emergencias, el objetivo de este fondo es dar una respuesta más ágil y que conecte mejor la respuesta humanitaria con el trabajo de desarrollo y construcción de paz para sentar las bases de sistemas educativos sostenibles.

Desde su creación, el fondo ha logrado invertir 712,2 millones de dólares dando respuesta a 8,8 millones de niños, niñas y adolescentes en 41 países. Un análisis pormenorizado de su aportación anual muestra unos inicios muy esperanzadores que pasan de 10 millones en el año de su nacimiento a 184 millones de años en 2020. A partir de entonces la recaudación ha ido bajando hasta llegar en 2022 a 59 millones, último año para el que hay datos¹⁶.

¹⁶ [Funding Windows | Education Cannot Wait](#)

Los principales contribuyentes bilaterales del fondo son Alemania, Reino Unido, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega. El ECW canaliza su financiación principalmente a las agencias de la ONU y ONG a través de tres modalidades de inversión: la Primera Respuesta de Emergencia (FER, por sus siglas en inglés) para emergencias súbitas, el Programa Plurianual de Resiliencia (MYRP, por sus siglas en inglés) para crisis prolongadas, y el Mecanismo de Aceleración, para promover bienes públicos. El modelo de ECW está orientado a incentivar a los actores humanitarios y de desarrollo para que planifiquen, preparen y respondan, conjuntamente cuando sea posible, bajo el liderazgo del Gobierno anfitrión.

La Alianza Mundial para la Educación (AME)

A diferencia de ECW, que se centra exclusivamente en emergencias y crisis prolongadas, la Alianza Mundial para la Educación (AME) tiene una visión más amplia. La AME, creada en 2002, es el mayor fondo mundial dedicado a transformar la educación en los países de renta baja a través de una educación de calidad a todos los niños y niñas.

Desde 2003, 31 donantes han contribuido con 8.900 millones de dólares, aunque los cinco principales (Reino Unido, Noruega, Holanda, Comisión Europea y Estados Unidos) han aportado la mitad de los fondos. Al ser un fondo de desarrollo, tiene un mecanismo de respuesta a emergencias para países frágiles y en conflicto al que se han destinado el 55 % del total de fondos acumulados

del AME hasta 2023, superando los 5 mil millones de dólares. De 2020 a 2022, este instrumento para contextos de crisis creció un 33 %, lo cual se explica fundamentalmente por el contexto del COVID-19. En 2023, esta tendencia se ha roto con unos desembolsos de 432 millones de dólares, que representan una caída del 29 %¹⁷.

La AME desembolsa fondos acelerados en ocho semanas para intervenciones críticas como refugios temporales, construcción de aulas, comidas escolares, suministros escolares, pagos a profesorado y becas escolares. Las subvenciones son flexibles y pueden ajustarse para permitir a los países pasar fácilmente del modo de respuesta de emergencia al de desarrollo a largo plazo promoviendo también el nexo. Esta labor también la consigue gracias a su rol de interlocución con todos los actores (humanitarios y de desarrollo), evitando la fragmentación en la planificación y en su financiación.

El rol del Banco Mundial

El Banco Mundial tiene una larga trayectoria trabajando en países en crisis humanitarias con inversiones en múltiples sectores, incluida la educación.

Hasta 2021, sus desembolsos en este ámbito han ascendido a 6.200 millones de dólares, lo que representa el 26,5 % del presupuesto total del Banco destinado a la estrategia de Fragilidad, Violencia y Conflicto (Holland et al., 2022)¹⁸. La mayor parte de esta financiación es en forma de subvenciones y se

concentra en las regiones de África Subsahariana, Oriente Medio y Norte de África.

El enfoque del Banco Mundial en el sector educativo ha ido variando a lo largo de estos últimos años. Ha pasado de estar centrado en procesos de reconstrucción en situaciones de posconflicto a apoyar a los Gobiernos y sus sistemas nacionales para desarrollar sus instituciones para que tengan la capacidad de asegurar los servicios educativos durante y después de la crisis. Además, ha fortalecido el enfoque de la prevención y da respuesta a las necesidades educativas de las comunidades que se ven obligadas a desplazarse y sufren las consecuencias de la desigualdad o la exclusión. Muy alineado con la estrategia del triple nexo, el Banco tiene como objetivo proveer una visión desde el desarrollo y



¹⁷ Véase <https://www.educationcannotwait.org/our-investments/funding-windows>

¹⁸ Es importante resaltar que no se tienen datos actualizados ya que esta información proviene de un informe que se publicó en 2022 y no ha sido revisado con los datos de 2022 y 2023.

la sostenibilidad a las fases de emergencia, tal y como señala la Estrategia de Fragilidad, Conflicto y Violencia 2020-2025 (Holland et al., 2022).

El papel de la Unesco

Desde 1950, la Unesco contribuye a asegurar que la educación se garantiza también en tiempos de emergencia. En concreto, la Unesco colabora con los ministerios de educación para determinar las prioridades y elaborar programas educativos sensibles a las crisis, que respondan a las necesidades inmediatas y fomenten la resiliencia de los niños, las niñas y los jóvenes, con especial atención a los más vulnerables. Parte de esa labor se realiza en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres en la educación, que prepara a las escuelas y las autoridades educativas para hacer frente a los peligros, mitigar sus efectos y aumentar la resiliencia del sistema.

Participa de manera activa fortaleciendo los sistemas educativos en países como Irak, Ucrania,

Afganistán o Siria y tiene un papel activo en la Declaración de Escuelas Seguras¹⁹ apoyando a los países a protegerse.

En su estrategia de medio plazo 2022-2029, la Unesco establece entre sus principios rectores actuar de manera prioritaria en los países afectados por crisis o en situación de fragilidad (Unesco, 2022).

Si bien existe un desglose por programas y presupuesto asignado a cada uno de ellos, a nivel global el programa de educación es el que más recibe con un 41 % del presupuesto planificado del bienio 2022-2023²⁰. Sin embargo, dentro de este ámbito no se puede saber concretamente qué intervenciones van a la educación en emergencias ya que simplemente hay un desglose de todos los programas existentes, pero no están categorizados. Sería clave poder contar con un código específico que reflejase la contribución de la Unesco a la educación en emergencias.

El caso de la Fundación Lego

- La Fundación Lego ha mostrado un compromiso constante y sostenible en los últimos años el cual la convierte en uno de los principales donantes a la educación en emergencias.
- Sus desembolsos a través del Servicio de Seguimiento Financiero de la OCHA (Financial Tracking System, en inglés) han llegado a los 14,7 millones de dólares, mientras que su contribución a la AME ha sido de 18 millones de dólares. A través de su alianza estratégica con Education Cannot Wait ha movilizado 65 millones de dólares desde 2019, y es el mayor donante privado de esta agencia multinacional*.

* Véase [Our Donors | Education Cannot Wait](#)

¹⁹ Véase [Safe Schools Declaration Spanish](#) (protectingeducation.org)

²⁰ Véase [Uses of Funding | Core Data Portal](#) (unesco.org)

La contribución de España a la educación en emergencias*

La apuesta incipiente



Las contribuciones a los llamamientos de Naciones Unidas

La contribución de España

La contribución de España a los llamamientos humanitarios de Naciones Unidas ha sufrido muchas alteraciones en la última década, con una caída abrupta pasando de 63 a 40 millones de dólares de

2014 a 2019, siendo este año un punto de inflexión ya que desde entonces ha habido una tendencia alcista que multiplicó por 2,6 la aportación en 2020 alcanzando los 108 millones de dólares. En 2021 y 2022, el volumen llega a los 105 y 97 millones, tal y como se ve en el gráfico 7.

La cifra de 2023 representa de nuevo un importante retroceso casi a la mitad de 2022, seguramente debido a que no se han registrado todas las

* El dar una visión completa e integral de la contribución a la educación en emergencias, tal y como se ha señalado, es siempre un reto complicado de superar. Las diferencias entre la contribución de España a los llamamientos de Naciones Unidas en materia educativa y el seguimiento que hace el propio Ministerio es ejemplo de ello. Pese a que no todas las aportaciones de España responden a los llamamientos, y que, por tanto, no deberían estar reflejados en ese registro, una gran mayoría sí lo están. Eso significaría que la brecha entre una fuente y otra podría reducirse si se reportasen todas las contribuciones que respondiesen a los llamamientos. Asimismo, es importante reconocer que España ha empezado, a diferencia de otros muchos donantes, a utilizar el código de referencia específico para la EeE del Comité de Ayuda al Desarrollo, lo cual ayuda a tener una foto más clara de sus aportaciones a esta agenda. Desde Educo se ha optado por utilizar ambas fuentes reconociendo estas diferencias entre ellas dado que ambas nos dan información cualitativa y cuantitativa relevante. Por un lado, Naciones Unidas nos permite recoger un periodo temporal más amplio y ver la tendencia de España en la última década y además permite comparar con otros donantes y entender qué papel juega en el contexto internacional. Por otro lado, la fuente del Ministerio nos permite tener un desglose mayor y entender, aunque sea a partir de los últimos tres años, los canales empleados y la diversidad de administraciones, además de ser la información más completa.

contribuciones de España y la cifra aún no está actualizada²¹. De ser este el caso, es importante que los órganos competentes subsanen con urgencia esta brecha de información.

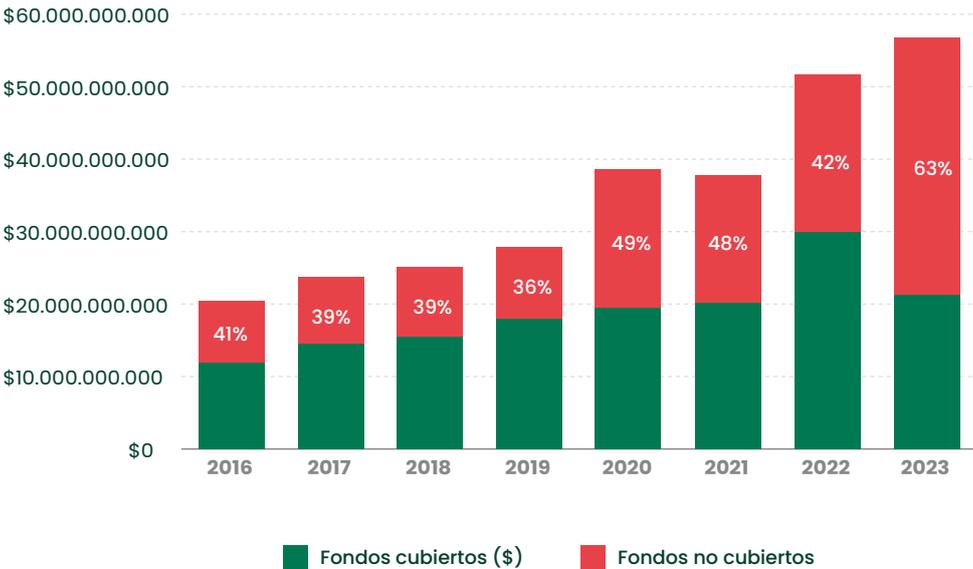
La aportación a la educación en emergencias

En este contexto de cambios, con una actual tendencia alcista, se analiza cuál ha sido el compromiso de España a la educación en emergencias con base a los datos registrados por el Financial Tracking Service. Según se ve en el gráfico 7, durante esta década ha habido muchas variaciones, con años en los que no se registraron desembolsos, aunque se destaca una tendencia positiva desde 2020 que continúa en estos últimos años.

En términos de volumen, los desembolsos para el sector educativo en los últimos diez años han ascendido a 19,5 millones dólares, aunque en los últimos cuatro años se han concentrado el 85 % de los fondos. En 2023, a falta de que pueda haber nuevas aportaciones aún no registradas, los desembolsos han alcanzado 7,6 millones de dólares, duplicando la cifra del año previo y marcando un hito jamás registrado por la cooperación española.

En términos netos el peso de la educación en emergencias en la última década, de media, se ha limitado al 3 %, cifra que no llega ni al 4 % establecido por Global Education First Initiative y está aún más lejos del 10 % que reclama la Campaña Mundial de Educación. Sin embargo, es importante subrayar que en 2023 este porcentaje ha ascendido un 11 %, aunque se tendrá que confirmar una vez se hayan actualizado todas las aportaciones.

Gráfico 7. Contribución de España a los llamamientos de Naciones Unidas vs. contribución a educación en emergencias, 2014-2023



Fuente: elaboración propia con datos de Financial

²¹ Esto podría deberse al retraso de la cooperación española para actualizar los registros de los desembolsos realizados a lo largo de 2023 y hasta enero de 2024.

La contribución de España frente al resto de los donantes

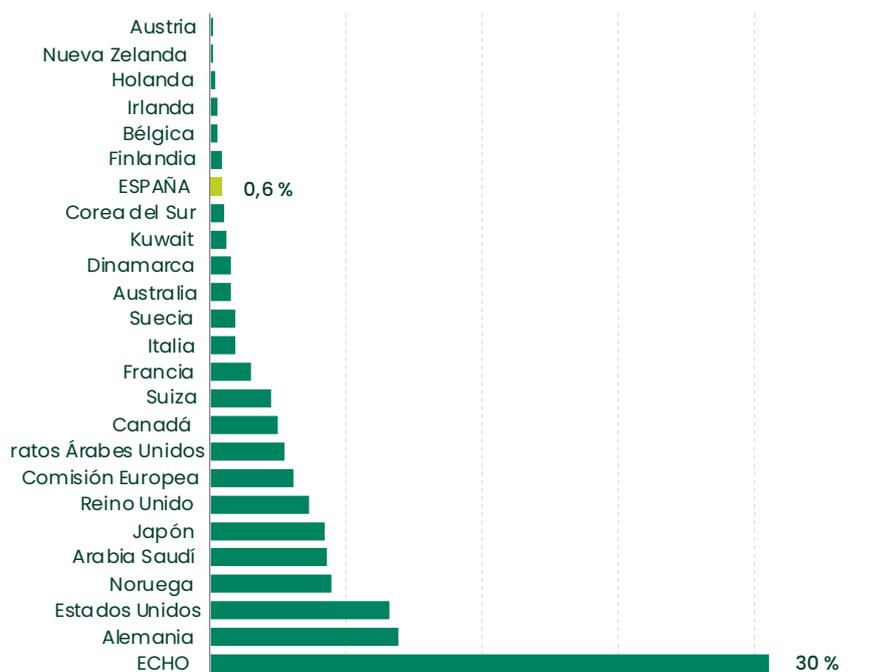
De 2018 a 2023 España ha aportado 18,3 millones de dólares al sector de la educación, según el registro de Naciones Unidas. Si se comparan con el resto de la comunidad de donantes, estos flujos representan un 0,6 % del total de la financiación a educación en emergencias en este periodo de seis años.

En esta senda de crecimiento, **la mayor apuesta de España por esta agenda en los últimos años le**

ha permitido duplicar su contribución entre el conjunto de los donantes. En 2023, su aportación

fue del 1 %, lo que le ha permitido subir escalones entre los países contribuyentes, ubicándose en el ecuador de estos (véase gráfico 4). Aun así, España está en el séptimo puesto a la cola entre los principales 25 donantes, tal y como se ve en el gráfico 8, un puesto por encima con respecto al año previo.

Gráfico 8. Contribución de los principales donantes a la educación en emergencias, 2018-2023 (%)



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (febrero 2024).

Destino de los fondos

Según los datos de Naciones Unidas, la ejecución de los fondos al ámbito educativo en 2023, fueron destinados principalmente a Ucrania con 2,2 millones

de dólares, el 31 % de los fondos, siguiendo la senda prioritaria marcada ya en 2022.

La crisis regional de Venezuela, la escolarización de las niñas en Afganistán o la multicrisis en Sahel han

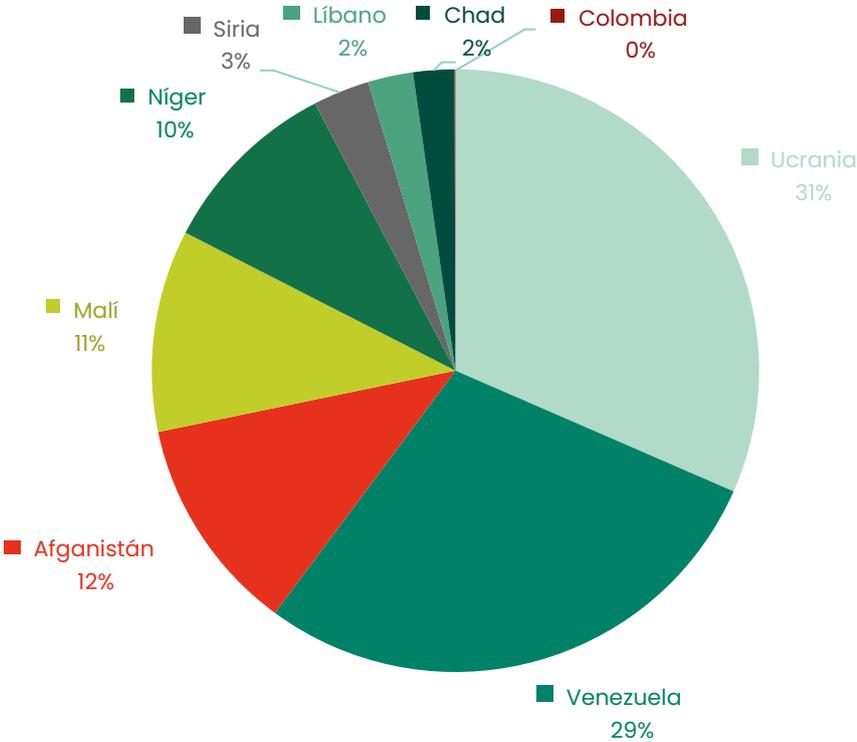
sido otros de los focos principales de la cooperación en esta materia. Estas zonas geográficas responden a las prioridades de la agenda española marcadas por el IV Plan Director. Sin embargo, los destinos de los fondos para la educación han ido variando en los últimos tres años, solo con la permanencia de Níger y Venezuela (aunque con enormes variaciones entre años), y Ucrania desde el inicio de la crisis.

Si bien es cierto que la sostenibilidad en el tiempo de cualquier agenda sectorial es crucial para generar el impacto deseado, en el caso del ámbito educativo lo es mucho más, por múltiples razones. En primer lugar, la financiación de los donantes se acuerda por año natural, lo cual no coincide con el año escolar. Si no hay un compromiso de permanencia por parte del donante se puede llegar a escenarios donde sea

imposible mantener los desembolsos a mitad de curso. Por otro lado, las crisis actualmente duran un promedio de nueve años, lo que supone más de la mitad del periodo de escolarización (INEE, 2019). Sin mirada de largo alcance, se generarán importantes lagunas que impedirán el acceso o la calidad de la educación. Recordemos que niños y niñas afectados por las crisis de Siria, Yemen o Colombia no han conocido más que una misma situación de violencia.

Por todo ello, es importante que España mantenga su compromiso en el largo plazo con las crisis que seleccione y, a medida que aumenten los desembolsos, pueda ir ampliando la cartera de crisis a las que responde.

Gráfico 9. Destino de los fondos a la educación en emergencias, 2023



Fuente: elaboración propia con datos de Financial Tracking Service, OCHA, ONU (consultado en enero 2024).

Registro de las contribuciones a la educación en emergencias del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

Desde 2019, la cooperación española categoriza específicamente la educación en emergencias a través del nuevo código creado por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE (72012).

Gracias a este nuevo desglose se puede hacer un seguimiento más detallado de esta agenda. Además, refleja la totalidad de la contribución de España con todos los actores implicados, lo que no sucede con el Financial Tracking System de la OCHA, que ofrece una visión más parcial ya que no necesariamente se registran todos los desembolsos.

Según el ministerio, entre 2019 y 2022²² la contribución de España a la educación en emergencias ha alcanzado los 28,2 millones de euros con una tendencia creciente en estos años y un volumen que se ha multiplicado por cinco.

En 2022, el volumen destinado al ámbito educativo ha ascendido a 11,1 millones de dólares²³, la cifra más elevada jamás registrada, con un incremento del 25 % con respecto a 2021²⁴. Este volumen representa un 7 % del total de la ayuda humanitaria. Se trata de un punto porcentual menos que en 2021 dado que el



monto destinado a la educación no ha aumentado en la misma proporción que el volumen de ayuda, según se ve en la tabla 3.

²² A enero de 2024, los datos para 2022 son provisionales por lo que podría haber variaciones de algunas partidas que aún están pendientes de revisión.

²³ Según el Financial Tracking System de la OCHA, en 2021 España aportó cerca de 4 millones de dólares a la educación en emergencias (véase sección previa). Muy lejos de los 11,1 millones de euros según la DGPOLDES. Tal y como se ha señalado en repetidas ocasiones es crucial que España dé una respuesta urgente y eficaz a este baile de cifras.

²⁴ Es importante destacar que esta cifra podría aumentar en más de 1,5 millones si se confirmasen los compromisos pendientes.



Tabla 3. Ayuda humanitaria vs. educación en emergencias (en euros)

	2022	2021	2020	2019
Ayuda humanitaria	158.400.000	114.878.120	97.942.155	62.076.452
Educación en emergencias	11.153.332	8.874.366	5.829.827	2.399.193
% contribución EeE	7 %	8 %	6 %	4 %

Fuente: datos del volcado de la DGPOLED, provisional (febrero 2024).

En estos cuatro años, la cooperación española ha ampliado no solo el volumen de ayuda destinada a la EeE sino también a las entidades canalizadoras con una clara preferencia por la ayuda bilateral frente a la multilateral. En términos geográficos hay una enorme representación geográfica de América Latina, Oriente Medio, Asia y África.

Cabe destacar la importante contribución de la Administración General del Estado (a través de la Oficina de Acción Humanitaria de la AECID) que mantiene el liderazgo y el empuje de esta agenda. Cabe subrayar la relevancia de la Comunidad Valenciana de confirmarse el monto comprometido. El País Vasco mantiene el segundo puesto en 2022

(de confirmarse el monto comprometido), hay que destacar la caída a más de la mitad de los fondos de 2021. Se aplaude la sostenibilidad de los fondos, además, de Extremadura, Castilla la Mancha y Cantabria, que se echa a faltar en Cataluña y Madrid.

Las aportaciones de las entidades locales son otra muestra más de solidaridad hacia este sector y en este sentido, cabe destacar el Ayuntamiento de Mallorca, San Sebastián, Guadalajara y Córdoba. No solo representa la apuesta y el compromiso de estas entidades a la educación en emergencias si no que, además, esta estabilidad muestra que se necesitan inversiones de larga duración para hacer frente a las necesidades financieras de este ámbito.

Tabla 4. Desembolsos por agente 2019–2022 (millones de euros,²⁵)

		2022	2021	2020	2019	Total
	Total	11.153.332	8.874.366	5.829.827	2.399.193	28.256.718
Administración general del Estado	AECID	10.960.000	6.523.927	5.464.357	1.850.090	13.838.374
Comunidades autónomas	Valencia	0	1.507.811	300.000	0	1.807.811
	País vasco	0	450.000	0	0	450.000
	Cataluña	0	0	0	370.000	370.000
	Extremadura	0	111.000	45.900	175.000	331.900
	Castilla-La Mancha	109.949	25.000	0	0	134.949
	Cantabria	0[1]	110.000	0	0	110.000
	Madrid	0	80.000	0	0	80.000
	Galicia	13.993	0	0	70.000	
Entidades locales	Mallorca	0	36.278	0	0	36.278
	Bilbao	0	15.930	15.930	0	31.860
	San Sebastián	16.990	1.560	5.200	0	23.750
	Guadalajara	0	5.400	0	0	10.800
	Málaga	0	7.526	0	0	7.526
	Córdoba	0	7.000	0	0	7.000
	Zarautz	0	0	0	6.000	6.000
	Ereuteria	0	3.000	0	0	3.000

Fuente: datos del volcado de la DGPOLDES, provisional (febrero 2024).

²⁵ Los datos cerrados de 2022 a fecha de mediados de febrero de 2024 no se han publicado aún por lo que se presentan los datos preliminares ofrecidos por el MAUEC, al que se agradece el acceso a los mismos.

En relación a los canales utilizados por el conjunto de la AGE, destacan las agencias multilaterales y fundamentalmente Unicef que gestiona el 60 % del total de los fondos de 2022. Las organizaciones de la sociedad civil manejan fondos mucho más reducidos, y en su conjunto han canalizado el 36 % de los desembolsos.

Las contribuciones a los fondos gestionados por OCHA

El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF)

España ha sido un donante constante al CERF desde su creación en 2005, lo que le ha permitido situarse en el puesto décimo con una contribución que alcanza los 216 millones de dólares. Sin embargo, los fondos que ha aportado han ido variando enormemente desde 2006, con una máxima contribución en 2008 de 45 millones de dólares, y un descenso desde 2012. Desde entonces hasta 2022, su contribución ha sido de media de 3 millones de dólares anuales²⁶. En 2023, la aportación de la Administración General del Estado a este fondo había sido de 3,1 millones de dólares. A esta se suma la de la Agencia Catalana de Cooperación con una aportación de 646.000 dólares y la de su homóloga vasca con 264.000 dólares.

Dado el propio funcionamiento de este fondo, las contribuciones de los donantes van a una bolsa común que se utiliza según las necesidades de cada emergencia. Por ello, no se puede trazar

la aportación exacta de España a la educación en emergencias, pero se pueden obtener datos indicativos. Sabiendo que de 2018 a 2023 el peso de la educación en el total de la financiación de todos los donantes fue de 2 % (véase sección más arriba) y asumiendo esta proporcionalidad, la contribución de España a la educación en emergencias en este periodo sería de 425.847 dólares. Tal y como muestran estas cifras, el ámbito educativo sigue teniendo un papel muy marginal. Si bien es cierto que España tiene poco poder de decisión sobre dónde pone la OCHA los recursos, sí puede trabajar para que este sector se considere una agenda prioritaria, en el mismo nivel que la ayuda alimentaria o el agua, saneamiento e higiene.

Los Fondos Humanitarios de País (CBPF)

La contribución de España al CBPF desde 2006 hasta 2023 ha sido de 111 millones de dólares, situándola a la cola de los donantes²⁷. Igual que en el caso del CERF, las aportaciones de España a este fondo también han sufrido importantes variaciones con un claro auge durante el periodo 2010-2013 donde se concentran más de la mitad del total de desembolsos. Tras esos años, el recorte ha sido del 90 %. Desde 2022 se ha visto un despegue que se ha mantenido en 2023 con una aportación de 7,8 millones de euros, cuyos principales destinos han sido Siria y América Latina y Caribe.

²⁶ Véase [Home - CERF Data Hub](#) (unocha.org), consultado en enero de 2024.

²⁷ Véase [Welcome to Country Based Pooled Funds Data Hub](#) (unocha.org), consultado en enero de 2024.

Contribuciones a ACNUR

La aportación del Gobierno de España a la agencia para las personas en situación de refugio ha tenido una tendencia positiva desde 2018 hasta 2023, periodo en el que su aportación se ha multiplicado casi por tres²⁸. Sin embargo, hay una caída del 25 % entre 2023 y 2022 (de 32 a 24 millones), volviendo a cifras de 2020 y rompiendo con la progresión de años precedentes.

En total la contribución durante este periodo alcanza los 124,2 millones de dólares. En relación con el resto de la comunidad internacional, España ha logrado estar entre los 20 principales donantes, con oscilaciones en su posición en los últimos cinco años. Desde 2020, se ha vuelto a unir al grupo de donantes clave de la agencia, recuperando su nivel de apoyo anterior a la crisis económica. 2023 vuelve a marcar un punto de inflexión en que cae al puesto 25 al recortar su aportación.

Merece especial atención la aportación privada (de la sociedad y entidades privadas) canalizada por ACNUR en España. Durante el periodo 2018 a 2023 ha logrado recaudar 596,3 millones de dólares. Cabe resaltar la significativa bajada entre 2023 y 2022 de un 53 %, con un volumen de recaudación que se quedó en 57,6 millones de dólares. A pesar de esta abrupta caída, desde 2018 es el primer contribuyente privado a ACNUR, excepto en 2022 cuando se situó en tercer lugar. Se trata de un fiel reflejo del compromiso y la solidaridad de la ciudadanía y el sector privado por la situación de las personas en situación de desplazamiento.

Con relación a la contribución específica a la educación en emergencias, no se pueden saber los montos concretos por esta vía ya que ese desglose no es público. Lo que sí se conoce es bajo qué criterio se dan los fondos. Se distinguen cuatro categorías, tal y como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5. Categorización del tipo de fondos a ACNUR según su flexibilidad

Fondos flexibles			
Fondos no dirigidos	Fondos ligeramente dirigidos	Fondos dirigidos	Fondos fuertemente dirigidos
Contribuciones sin restricciones para su uso que se pueden distribuir según necesidades	Permite asignar recursos a una serie de países y actividades en una región o situación determinada, o a un pilar, tema o actividad específicos de acuerdo con las prioridades establecidas.	Contribuciones para un país concreto sin más limitaciones.	Contribuciones destinadas a un proyecto o sector específico d

Fuente: ACNUR, 2022.ACNUR, 2022.ACNUR, 2022.ACNUR, 2022.ACNUR, 2022.

²⁸ Véase [Donor ranking \(unhcr.org\)](https://www.unhcr.org/), consultado en enero de 2024.

Entre las formas de financiación se distinguen cuatro tipos: los fondos no dirigidos, los fondos ligeramente dirigidos, los fondos dirigidos y los fuertemente dirigidos. La financiación flexible (fondos no dirigidos y fondos ligeramente dirigidos) es aquella que permite asignar recursos de manera más estratégica y responder de manera más eficiente y eficaz (Geneva Global Hub for Education in Emergencies, 2021).

Gracias a este tipo de fondos se puede iniciar una respuesta a una emergencia súbita, impulsar operaciones infrafinanciadas y cubrir vacíos sectoriales. En este último caso se encuentra la educación. En 2022, ACNUR identificó unas necesidades presupuestarias de 458 millones de dólares para programas de educación. De ellas, solo 51 millones fueron fondos dirigidos a este ámbito y 146 fueron asignados desde ACNUR como fondos flexibles. Eso significa que solo se pudo cubrir el 49 % de las necesidades de este (ACNUR, 2023b). La financiación flexible es decisiva para sufragar los costes fundamentales de la educación (salarios y apoyo a profesorado, infraestructuras escolares y material didáctico básico), sin los cuales los niños, niñas y adolescentes en situación de refugio no pueden acceder de forma previsible a una educación de calidad. En casos como Malí, la falta de financiación provoca que haya 200 alumnos y alumnas por clase. Hay países que deciden destinar un porcentaje de su financiación a este sector bajo la categoría de fondos flexibles.

Por su parte, **la contribución total de España en el periodo 2019 al 2023 se ha canalizado en un 80 % con fondos dirigidos y solo un 20 % con fondos flexibles. Es importante revertir estos**

pesos, y romper con la tendencia de 2023 donde solo el 6 % de los fondos fueron flexibles. De cara al futuro será importante movernos hacia el 50 % de los fondos flexibles y destinar recursos hacia la educación, siguiendo el ejemplo de países como Noruega o Malta.

Los fondos globales para la educación

Education Cannot Wait

A pesar de que había grandes expectativas de que la participación de España en la conferencia de donantes del fondo *Education Cannot Wait* (ECW), celebrada en febrero de 2023, culminase en una aportación, aunque fuese simbólica, esta finalmente **no se ha materializado.**

La participación de España en este fondo multilateral sería un claro símbolo de su compromiso con la educación en emergencias a nivel político, estratégico y en el largo plazo. Además, sería una forma táctica de diversificar los fondos destinados a la educación en emergencias logrando la sostenibilidad y estabilidad de los desembolsos. Teniendo en cuenta que el número de donantes de este fondo no llega ni a una veintena, podría ser una manera eficaz de destacar su posición y ganar relevancia internacional en esta agenda.



La Alianza Mundial para la Educación (AME)

En contraposición a su rol en ECW, encontramos la prioridad que España le ha dado a la Alianza Mundial para la Educación, si bien su compromiso no ha sido constante. En las primeras conferencias de donantes, de 2004 a 2014, España desembolsó 354 millones de dólares, convirtiéndose en el tercer donante (GPE, 2011). Con el cambio de Gobierno y en un contexto de crisis financiera, España no volvió a hacer ninguna aportación durante cuatro años hasta 2018, cuando se comprometió con dos millones de dólares para el periodo de reposición 2018-2020. En 2021 España se comprometió con el desembolso de 20 millones de euros hasta 2025, recuperando con ello la senda del crecimiento, aunque aún lejos de su aportación inicial. Sin embargo, en 2021 y 2022 no se produjeron desembolsos.

En 2023 se han reanudado las aportaciones, que se han reducido a 250.000 de euros destinados a Níger para apoyar el Programa Sectorial de Educación y de la Formación 2014-2024²⁹. Este drástico recorte en la financiación a la AME no es una señal positiva de la apuesta de España por la educación y vuelve a mostrar la volatilidad de su compromiso.

Hasta la fecha, España ha desembolsado 355 millones de dólares, a pesar de sus años de ausencia, lo que la sitúa como el duodécimo donante. Tal y como se ha señalado anteriormente, la AME destina un 55 % a emergencias lo que llevado al caso español supondría desembolsos para la educación por valor de 200 millones de dólares desde 2004.

²⁹ Véase [Donor contributions to GPE | Documents | Global Partnership for Education](#) (consultado en enero 2024).

Contribuciones al Banco Mundial

El principal instrumento que cuenta el Banco Mundial para contribuir a la educación en emergencias es su trabajo en **Fragilidad, Conflicto y Violencia** (FCV). Los donantes hacen aportaciones a sus periódicas estrategias y en el caso de la última, **2022-2025, España ha contribuido con 348 millones de dólares** (Banco Mundial, 2022). Si bien es cierto que esta cartera va más allá del ámbito educativo, el ámbito social es el que recibe más recursos³⁰.

Sin embargo, si España quisiera perfilarse como donante clave en la educación en emergencias podría sumarse al fondo fiduciario de Naciones Unidas y el Banco Mundial sobre Fragilidad y Conflicto (Banco Mundial, 2021). Este fondo creado en 2010 tiene como objetivo generar mejores sinergias entre estos dos organismos en contextos de fragilidad y violencia fomentando el triple nexo. Para ello, uno de los ámbitos que promueven de manera prioritaria es la educación como medio para fomentar la cohesión y la protección social. España podría sumarse así a otros donantes como Noruega y Suiza.

Contribuciones a la Unesco

Para el bienio 2022-2023, España ha hecho una aportación a la Unesco de 17,3 millones de dólares, pero de estos el 84 % de los fondos están dirigidos directamente al propio país, muy por encima de la media del presupuesto total³¹. Los 2,6 millones de dólares restantes han ido a programas de la Unesco y de ellos solo el 23 % eran fondos no dirigidos.

Pero lo más subrayable es que el programa de educación, **incluida la educación en emergencias, no ha recibido ninguna aportación para este periodo mencionado**. Sería deseable que España participase en todos los canales de financiación que contribuyen a la educación en emergencias, aunque fuese de manera simbólica, incluyendo el de la Unesco.

³⁰ Véase <https://aif.bancomundial.org/es/financiamiento>

³¹ De los 1,1 mil millones de dólares de presupuesto total para este periodo, el 51 % están dirigidos a los propios países que han contribuido al fondo. Véase [Contributor Spain | Core Data Portal \(unesco.org\)](#)

Su compromiso político



El compromiso de España con la educación en emergencias no solo tiene su cara financiera, sino que también se puede demostrar a través de su apuesta política. Para ello, en esta sección, se va a analizar en qué medida este ámbito se incluye en los principales discursos y acciones del ejecutivo en los foros internacionales y en las menciones del poder legislativo. Para complementar esta visión se examina cómo se ha incluido la temática en las estrategias regionales o de país; cómo se ha estructurado a nivel organizativo dentro de la Administración; y cómo se recoge en los principales marcos normativos que regulan la cooperación al desarrollo, siguiendo así el análisis realizado para el informe de 2022 (Educo 2023c).

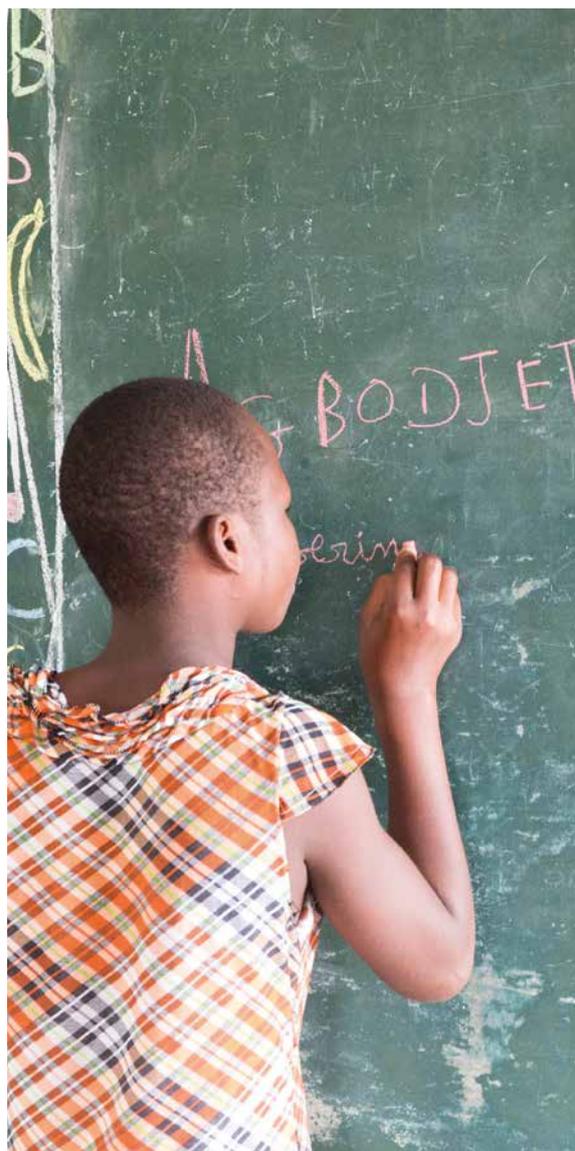
La educación en emergencias en la agenda política

Los discursos de los representantes de los Gobiernos en las sesiones anuales de la **Asamblea de Naciones Unidas** son un buen termómetro para ver el impulso que los países quieren dar a ciertas agendas en el contexto internacional. Por ello, se ha analizado la participación del presidente Pedro Sánchez en 2023 y lo que se extrae es que por primera vez ha hecho mención a los 84 millones de niños y niñas sin escolarizar como uno de los obstáculos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Aun así, no se aprovechó la ocasión para realizar propuestas concretas de cómo España va a hacer frente a este importante reto.

La Presidencia del Consejo de la Unión Europea de España durante el segundo semestre de 2023 era el escenario ideal para mostrar la apuesta del Gobierno por la educación en emergencias y ofrecer su compromiso al liderazgo del organismo europeo. Por ello, desde las organizaciones de la sociedad civil reclamamos un espacio específico para tratar esta agenda y que el gobierno se sume a ella para demostrar su implicación. Si bien la Oficina de Acción Humanitaria fue un aliado clave con quien se compartió el objetivo de dar un protagonismo específico a esta agenda, no se logró implicar a instancias más elevadas del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Pese a ello, si bien no se logró celebrar un evento de alto nivel en torno a la educación en emergencias tal y como se deseaba, se pudieron presentar las principales reclamaciones de la sociedad civil (Ayuda en Acción et al., 2023) ante el grupo de trabajo del Consejo sobre Ayuda Humanitaria y Ayuda Alimentaria (más conocido por sus siglas COHAFA) donde DG ECHO y los estados miembros están presentes.

Durante la presidencia española, la AECID realizó un taller de formación regional en África sobre la Declaración de Escuelas Seguras como parte de su compromiso con la Global Coalition to Protect Education Against Attack (conocida por siglas GCPEA).

En la primavera de 2023 se celebró una **Conferencia conjunta de Alto Nivel sobre Educación en Situaciones de Emergencia, liderada por ECHO y Unicef**³² para dar continuidad a las acciones acordadas en la Cumbre de Educación



Transformadora celebrada en septiembre de 2022 en el seno de la Asamblea General de Naciones Unidas. La Oficina de Acción Humanitaria de AECID participó y mencionó su intención de llegar a destinar el 10 % de la financiación de la acción humanitaria a la educación en emergencias. Sin embargo, este hubiese sido un momento clave para que España mostrase su compromiso con esta agenda con una participación de más alto nivel en el propio evento y con un compromiso efectivo y real hacia este sector.

³² Véase [Education in Emergencies \(europa.eu\)](https://europa.eu)

A nivel parlamentario, se ha analizado en qué medida la educación en emergencias es parte de las preocupaciones de los miembros de la Comisión de Cooperación Internacional, ya que este es el órgano que tiene esta agenda bajo sus competencias. A lo largo de 2023 (XIV legislatura, 2019-2023), la educación en emergencias ha tenido un papel muy marginal en las discusiones, ponencias y debates de los diputados y diputadas de esta comisión. Apenas ha sido mencionada en las comparecencias del ejecutivo, resaltando la presencia de este ámbito en las intervenciones en los campamentos saharauis, como incorporación reciente en la estrategia de cooperación bilateral³³.

La casi nula presencia de esta agenda en dicha comisión es un signo preocupante de la brecha existente entre las prioridades de los grupos y la respuesta apremiante y eficaz que requiere la agenda, por lo que es urgente revertir esta tendencia.

La educación en emergencias en la estructura organizativa

Tal y como se recogía en el informe de 2022 (Educo, 2022c) hasta finales de 2023, la Dirección General de Políticas de Desarrollo Sostenible (DGPOLDES) y su división de educación dirigían, formulaban, planificaban y evaluaban las políticas educativas en el exterior. Por otro lado, la AECID ejecutaba programas relacionados con la educación a través de su Dirección de Cooperación Multilateral, Horizontal y Financiera y sus departamentos regionales (incluidas las direcciones para África y

América Latina), que gestionaban los programas bilaterales sobre el terreno. A su vez, la Oficina de Acción Humanitaria (OAH) ponía en marcha los programas humanitarios, incluidos los relacionados con educación en emergencias, además de ser el órgano que publicaba las convocatorias entre las ONG, aprobándolas en su caso.

Entonces ya se señalaba que esta multiplicidad de actores (entre el brazo político y el brazo ejecutor), a la que se sumaba la siempre difícil línea divisoria entre humanitario y desarrollo, podía impedir una visión integral e integradora. Pero esta importante brecha se podría superar con la nueva estructura organizativa que se ha creado a finales de 2023 para los ámbitos sectoriales, incluida la educación.

Según la reciente reorganización, las decisiones estratégicas y presupuestarias recaerán en la propia Agencia, que además será responsable de la ejecución de los programas. El hecho de que se unifiquen estas estructuras es una decisión inicialmente positiva. Cabría esperar que, además, viniese acompañada por más recursos humanos y financieros que puedan apoyar la recién creada estructura. Por tanto, estas discusiones deberían ser una pieza clave de la esperada reforma de la AECID. Además, se tendrán que diseñar de manera estratégica los vínculos con la Oficina de Acción Humanitaria (OAH) para asegurar una mirada amplia de la cooperación española en el ámbito de la educación, reconociendo la relevancia del enfoque del triple nexo para ofrecer continuidad entre los contextos de emergencia y desarrollo,

³³ Comparecencia del Director de la AECID, abril de 2023 [Diario de Sesiones de la Comisión de Cooperación Internacional para el Desarrollo \(congreso.es\)](https://congreso.es)

especialmente en los Estados frágiles y en las crisis prolongadas o multicausales.

La educación en emergencias en los marcos normativos³⁴

Desde enero de 2023, España cuenta con una **Estrategia de Diplomacia Humanitaria**³⁵, que comprende el periodo 2023-2026, convirtiéndose en el primer país que cuenta con un documento guía de este tipo. Su objetivo es armonizar y alinear el conjunto de políticas nacionales en el exterior y dar una respuesta más eficaz a las necesidades humanitarias en el mundo. El documento incluye elementos como la seguridad humana, el derecho internacional humanitario o los derechos humanos como ejes centrales. Bajo esta visión, parece evidente que se incluyan referencias al derecho a la educación en emergencias, y así sucede en el eje específico sobre niños y niñas en situaciones de conflicto.

Hay alusiones concretas a la Declaración de Escuelas Seguras, de la que España es parte desde 2015 (Educo, 2023b)(Educo, 2023c). Cuestiones como su promoción, organizar formación específica, fomentar la adhesión de otros estados o dar seguimiento a las Conferencias internacionales son algunos de sus compromisos en esta agenda.

Reconociendo la importante labor y el impacto detrás de esta Declaración para proteger a las escuelas de los ataques, se apremia al Gobierno a que, como parte del Grupo de Amigos de Escuelas

Seguras en Ginebra, siga el impulso y el esfuerzo generado hasta la fecha. Como paso inmediato podría promover la celebración de una conferencia internacional, ya que en 2021 fue la última y su convocatoria es bianual. De este modo seguirían con la experiencia de la celebrada en Palma de Mallorca en 2019 y el apoyo que brindaron a la celebración de la conferencia en 2021.

Además, en la estrategia se menciona que se condenarán ataques a la educación, se promoverá la persecución de tales crímenes y se apoyará a las organizaciones para que puedan reanudar sus labores educativas.

Si bien es cierto que es clave el apoyo de países como España para condenar y perseguir estos crímenes de guerra, el enfoque del derecho a la educación recogido en este documento ha quedado muy reducido. Con una visión limitada del ataque a la educación, otras cuestiones como la calidad y el acceso, la formación del profesorado o la financiación se han quedado fuera. Es importante que España se alinee con la Resolución de Naciones Unidas de la educación en emergencias 64/290³⁶, que ya incluye en su articulado la relevancia de estas cuestiones.

La inminente publicación del **VI Plan Director 2023-2025**, que quedó parado a la espera de nuevo Gobierno, será la vía para suplir el vacío creado por la Ley de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global, aprobada a finales de 2022.

³⁴ En este informe se hace referencia a los marcos normativos que entraron en vigor en 2023 (los previos están recogidos en el anterior informe). "La educación en emergencias: el derecho urgente. El análisis de su financiación" <https://educowebmedia.blob.core.windows.net/educowebmedia/educospain/media/docs/publicaciones/2023/2023-informe-eee-lr.pdf>

³⁵ Véase [Estrategia Española de Diplomacia Humanitaria 2023-2026.pdf](https://www.exteriores.gob.es/estrategia/) (exteriores.gob.es)

³⁶ Véase [~wtf09C30160.doc](https://www.refworld.org/docid/4d9c30160.html) (refworld.org)

Esta esperada y ansiada ley no incluyó ninguna referencia específica a la educación en emergencias ni dentro del desarrollo del articulado sobre la acción humanitaria (art. 13) ni de la educación para el desarrollo sostenible (art. 11). Este vacío es, sin duda, una oportunidad perdida para poner a esta agenda en el lugar prioritario que le corresponde y que es coherente con el establecimiento de la educación como principio rector.

El **Diagnóstico sobre la educación en emergencias**, que inicialmente iba a estar listo a principios de 2023, sigue pendiente de publicación y se prevé para 2024. Es un informe que se hace esperar y que es urgente que vea la luz ya que será clave para seguir fortaleciendo el trabajo en educación en emergencias.

La educación en emergencias en las estrategias geográficas

Tal y como se hizo en la edición anterior de este informe, analizar las estrategias humanitarias de contextos específicos es una manera complementaria de ver cómo se incorpora la educación en emergencias en la visión estratégica del país.

Estrategias como las de Sahel, Siria y región, América Latina o Palestina tenían una temporalidad hasta 2023, pero lamentablemente no se han publicado las versiones actualizadas, lo cual ocurrirá en un futuro próximo, según fuentes de la AECID³⁷. Sin conocer los ejes estratégicos que guiarán la intervención de la cooperación española en los próximos años, se alienta a que se siga manteniendo la educación en emergencias como línea vertebral, como ha sido hasta la fecha en la mayoría de las estrategias (excepto la de los Territorios Palestinos Ocupados). Como punto de mejora, se recomienda incluir indicadores de impacto en educación en emergencias (al igual que se ha hecho para la estrategia humanitaria del Sahel 2021-2023) para poder medir, evaluar y aprender de las intervenciones educativas que se pongan en marcha.

Cuando se revisen estas estrategias, más otras que siguen sin actualizarse (como la de la población refugiada saharauí), deberán incorporar una visión amplia de la educación en emergencias incluyendo cuestiones como la calidad y el acceso, pero también la condena al ataque de las escuelas, así como la persecución de dichos crímenes.

³⁷ Véase [Publicaciones y documentos de AH - aecid.es](#)

Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

La educación es, por encima de todo, un derecho fundamental y universal. Un derecho que no se pierde ya sea por la violencia, por el hambre o por cualquier otra crisis. Por el contrario, es en estos contextos cuando este derecho debe protegerse aun más, si cabe.

Salvaguardar este derecho se convierte en una piedra angular para el desarrollo del ser humano pero, además, este derecho es el desencadenante de otros muchos derechos sociales, culturales y económicos. También es un activo central para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), y la construcción de sociedades más justas, equitativas, e inclusivas.

La trascendencia de este derecho está reconocida por múltiples marcos normativos internacional, regionales y nacionales. Incluso en aquellos que aluden a los contextos de conflicto como el derecho internacional humanitario. Este derecho es intrínseco a cada individuo y no se le puede arrebatar, aunque cruce fronteras huyendo de situaciones de crisis.

A pesar de todo ello, las necesidades en el sector educativo no dejan de aumentar y la respuesta de la comunidad internacional, aunque creciente, no está al nivel de la demanda. Para estarlo, los desembolsos en 2023 tendrían que haber sido casi cuatro veces mayores. Estas bajas cifras se explican por el hecho de que este sector se sigue percibiendo como un ámbito que no requiere la misma urgencia ni es tan relevante como otros.

Desde 2019, España está haciendo un esfuerzo constante y sostenido por tener mayor presencia en esta agenda, en la que hasta entonces apenas la había tenido. Esta apuesta le está permitiendo tener un mayor peso entre el resto de los donantes, aunque sigue estando a la cola. Por ello será clave que mantener este compromiso y acompañar el prometido aumento del volumen de la Ayuda Oficial al Desarrollo con un incremento proporcional en la educación en emergencias. Para hacerlo de manera eficaz y efectiva será crucial basarse en una estrategia que permita establecer metas, tácticas e indicadores. Esta visión de conjunto permitirá que todos los actores participantes (AGE, cooperación descentralizada, ONG, universidades) puedan compartir objetivos.

Recomendaciones

En contextos de crisis, la educación es esperanza, pero sobre todo es un derecho. Proporciona seguridad y protección ahora y perspectivas de futuro para la infancia afectada. Las entidades que conforman la comunidad internacional deberían dar una respuesta a la altura de estas expectativas e invertir en una educación de calidad que asegure el acceso a todos los niños, niñas y adolescentes que viven emergencias humanitarias.



Recomendaciones para los donantes:

Reconocer cuán crítica es la educación, también en contextos humanitarios. El ODS 4 será prácticamente imposible de alcanzar para 2030 en aquellos países donde hay una crisis. Ello impedirá el desarrollo de capacidades, dificultará la movilidad social y limitará las oportunidades de las personas y las comunidades. Pero también nos alejará de un desarrollo sostenible y de la paz.

- **Fomentar el enfoque de derechos y bienestar en la educación en emergencias.** Asumir y difundir el enfoque de derechos de esta agenda. La educación se debe entender como un derecho y, además, como un catalizador de otros derechos. Toda intervención debe promover un espacio seguro, protector y fomentar el bienestar.

▪ **Aumentar la inversión en educación en emergencias.**

- Aumentar el porcentaje de ayuda humanitaria a la educación hasta al menos el 10 %, según pide la Campaña Mundial por la Educación, siguiendo el ejemplo de la Unión Europea (DG ECHO). En 2023, el peso de la educación en el total de los desembolsos ha sido del 4 %.
- Destinar el 20 % de la AOD al sector educativo poniendo un especial énfasis a los contextos en crisis.
- Comprometerse con una financiación flexible y plurianual para la educación en situaciones de emergencia, con el fin de garantizar que los niños, niñas y adolescentes en crisis prolongadas puedan continuar su educación.

▪ **Promover el enfoque del triple nexo de la educación en emergencias.** Estamos ante un contexto de crisis prolongadas y concadenadas que acentúan el ciclo de vulnerabilidad. Para ofrecer soluciones duraderas, las respuestas se deben concebir de manera integral y coherente dando una respuesta sostenible a las personas antes, durante y después de una crisis, desde el triple enfoque: la asistencia humanitaria, los programas de desarrollo y la consolidación de la paz. Este enfoque es crucial en el sistema educativo porque permite:

- Garantizar el acceso: respondiendo a las necesidades educativas inmediatas, a la vez que se planifica la continuidad de su educación.
- Promover el desarrollo: la educación es uno de los pilares de una sociedad más igualitaria y una herramienta eficaz para promover el desarrollo sostenible, pero para ello es necesario formar y capacitar con calidad a lo largo de todas las etapas.
- Crear sistemas educativos resilientes: teniendo en cuenta la duración media de las crisis, se necesita crear sistemas educativos capaces de superar los diversos embistes que pueden sufrir en el tiempo. Eso supone establecer sistemas educativos bien planificados, coordinados y con la inversión necesaria.
- Promover la consolidación de la paz: la educación es una poderosa herramienta para la consolidación de la paz, el fomento de la cohesión social y la prevención de la reaparición de conflictos. Mediante el fomento de sistemas educativos integradores y transformadores, las sociedades pueden superar las divisiones y promover el diálogo, la tolerancia, el entendimiento y la reconciliación entre los distintos grupos.
- Ser más eficientes: si desde el inicio se planifica de manera estratégica pensando en las diversas etapas y los objetivos que se deben alcanzar se logrará reducir costes y ser más eficientes.

▪ **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes.** La educación es un instrumento clave en el desarrollo de la agencia, la autonomía y la resiliencia de la infancia. En coherencia con ello, los donantes deben incluir a los niños, niñas y adolescentes de manera activa en la toma de decisiones y en los procesos, desde la elaboración de las estrategias hasta su puesta en

marcha, lograr que tengan un papel fundamental en los proyectos que financian y en los foros internacionales. Para ello, la comunicación debe ser transparente y evitar los desequilibrios de poder.

- **Asegurar una respuesta inclusiva** teniendo en cuenta las voces de otras personas afectadas y de toda la comunidad educativa (docentes, personas cuidadoras, padres y madres), además de actores locales como las organizaciones de la sociedad civil. Reconocer su papel fundamental en la respuesta y garantizar su participación en las etapas de diseño, planificación y ejecución de las respuestas educativas en situaciones de emergencia, fortaleciendo de manera sostenible la resiliencia de los sistemas educativos nacionales.
- **Fomentar una educación transformadora**, velar por que la educación promueva la paz y la cohesión social, e incorpore enfoques de apoyo psicosocial y aprendizaje social y emocional en las respuestas educativas.
- **Velar por el cumplimiento de estándares de calidad y rendición de cuentas**, como la Norma Humanitaria Esencial, las normas mínimas de la INEE, la Declaración de las Escuelas Seguras, los acuerdos de localización y el Grand Bargain, entre otros.
- **Incidir para que haya mejores mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas de los fondos destinados a la educación en emergencias**, además de promover que haya mayor coordinación y que se desglosen sectorialmente para tener una visión integral, actualizada y puntual de las contribuciones a este sector. En este sentido, establecer como obligatoriedad el incluir la categoría de educación en emergencias del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE.
- **Promover y visibilizar la agenda de la educación en emergencias** en los diversos fondos de Naciones Unidas para que se vea su relevancia y mejore su dotación, al mismo tiempo que dedicar mayor peso a los fondos flexibles.



Recomendaciones para España

- **Reconociendo el esfuerzo realizado por España para dotar de más recursos a la educación en emergencias, consolidar esta senda de crecimiento** para que se convierta en una temática que permee el nivel político, tanto a nivel ejecutivo como legislativo, y se convierta en uno de los principales ejes rectores de la política exterior.
- **Fomentar el enfoque de derechos y bienestar en la educación en emergencias.** La educación se debe entender como un derecho y, además, como un catalizador de otros derechos. Toda intervención debe promover un espacio seguro, protector y fomentar el bienestar.
- **Mantener la senda de crecimiento de la inversión en educación en emergencias.** Cumplir con el objetivo de inversión del 0,7 % de la renta nacional bruta a la AOD para 2030 y de este monto destinar:
 - El 20 % al sector educativo poniendo un enfoque especial en los países en crisis.
 - El 10 % a la acción humanitaria y de este monto el 10 % a la educación en emergencias. En 2023, este ámbito ha representado el 11 % logrando el objetivo marcado.
 - Fomentar que se sumen más administraciones autonómicas y locales a la promoción e inversión en la educación en emergencias.
- **Diversificar los canales de distribución de la ayuda.** Reconociendo la necesidad de preservar la singularidad de los diversos canales para distribuir los fondos, será importante equilibrar los pesos de las agencias multilaterales y de las ONG en la totalidad de los desembolsos.
- **Convertirse en donante de *Education Cannot Wait*.** Como parte de su compromiso y apuesta por la educación en emergencias es perentorio que España forme parte del club de donantes del único fondo dedicado exclusivamente a esta agenda.
- **Promover la agenda de la educación en emergencias en los marcos internacionales.** En los múltiples foros de Naciones Unidas para visibilizar su relevancia y mejorar su dotación, al mismo tiempo que dedicar mayor peso a los fondos flexibles.
- **Promover la agenda de la educación en emergencias en las relaciones bilaterales entre España y terceros países sumidos en crisis humanitarias.** Por un lado, fomentar reuniones bilaterales entre los ministerios de Educación de otros países para armonizar currículums y poner en marcha acuerdos de cooperación en materia educativa. Por otro, promover reuniones bilaterales entre los ministerios de Exteriores para aumentar los acuerdos de cooperación con una especial atención a las necesidades educativas.

- **Aprobar e implementar una estrategia específica sobre educación en emergencias** que guíe la cooperación española en su conjunto (incluyendo el nivel estatal, autonómico, bilateral y multilateral, así como los fondos privados y las ONG) y que establezca claros objetivos para capitalizar los mayores esfuerzos financieros en esta agenda.
- **Garantizar que la educación en emergencias es uno de los pilares sectoriales en los marcos normativos de la cooperación** y que se traslada por extensión a las estrategias humanitarias de contexto de la cooperación española para que se traduzcan en una realidad programática.
- **Mejorar los mecanismos de información de las contribuciones a la educación en emergencias** para asegurar que se da una visión unificada, robusta y coherente y evitar el baile de cifras. Solo así se podrá hacer un seguimiento eficiente de estos fondos, garantizar que se utilizan de la manera más eficaz y que tienen el mayor impacto en los niños, niñas y adolescentes.
- **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes** asegurando que tienen un papel fundamental en los proyectos que financian, así como incentivar su rol activo en los foros internacionales.
- **Asegurar una respuesta inclusiva teniendo en cuenta las voces de otras personas afectadas y de toda la comunidad educativa** (docentes, personas cuidadoras, padres y madres), además de actores locales como las organizaciones de la sociedad civil. Reconocer su papel fundamental en la respuesta y garantizar su participación en las etapas de diseño, planificación y ejecución de las respuestas educativas en situaciones de emergencia, fortaleciendo de manera sostenible la resiliencia de los sistemas educativos nacionales.
- **Partir del enfoque del triple nexo** (para asegurar la coherencia, sostenibilidad e integralidad entre el corto y largo plazo, fomentando el rol de las organizaciones locales y de las organizaciones de la sociedad civil y cumpliendo con los compromisos del Grand Bargain).
- Promover de manera sistemática que **la educación en emergencias esté diseñada para fomentar la igualdad de género** y dar herramientas a las niñas y niños para desarrollar su resiliencia siendo fieles al espíritu de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás y en coherencia con su política exterior feminista.
- **Fomentar una educación transformadora** que promueva la paz y la cohesión social e incorpore enfoques de apoyo psicosocial y aprendizaje social y emocional en las respuestas educativas.
- Seguir apoyando la celebración en 2024 de una conferencia internacional de la Declaración de Escuelas Seguras como parte del Grupo de Amigos de Escuelas Seguras.

Recomendaciones para las organizaciones de la sociedad civil

- **Promover el enfoque del triple nexo** para asegurar que la educación en contextos de crisis se plantea desde el inicio de la intervención de una manera integral, coordinada y estratégica incluyendo la fase humanitaria, de desarrollo y paz.
- **Fomentar la participación de los niños, niñas y adolescentes** desde la gobernanza de las organizaciones y sus órganos de poder, así como su rol activo en la elaboración de las estrategias y en el monitoreo de la implementación de los proyectos. Además, se debe garantizar que participen en la rendición de cuentas de las intervenciones y que pueden influir en las decisiones organizacionales.
- **Sensibilizar sobre la relevancia de la educación en emergencias a la opinión pública** para generar una masa crítica que comprenda, defienda y proteja una educación en emergencias de calidad y segura.
- **Incidir y monitorear a los donantes para que cumplan con las metas en torno a la educación en emergencias**, incluyan esta agenda dentro de sus prioridades estratégicas y desarrollen una estrategia ambiciosa que permee las decisiones políticas y de financiación. Para ello, será fundamental que las organizaciones puedan tener un rol activo y propositivo en la elaboración de estas estrategias y de sus planes de acción.
- **Fomentar la localización** a través de la financiación directa a las organizaciones locales para que puedan sostener y consolidar el enfoque de triple nexo no solo en la implementación de la intervención sino también en la prevención.

Bibliografía

- ACNUR. (2022). Education: Thematic Brief 2022. In ACNUR. <https://reporting.unhcr.org/document/2867>
- ACNUR. (2023a). *Global appeal 2024*.
- ACNUR. (2023b). *GLOBAL REPORT 2022*.
- ACNUR. (2023c). *Unlocking the potential. The right to education and opportunity*.
- ACNUR, & Banco Mundial. (2021). *The Global Cost of Inclusive Refugee Education*. www.worldbank.org
- Ayuda en Acción, Campaña Mundial por la Educación, Entreculturas, Educo, Médicos del Mundo, Plan Internacional, Unicef, Save the Children, & World Vision. (2023). *La educación en situaciones de emergencia. Garantizar el derecho básico a la educación especialmente en momentos de crisis y conflictos*.
- Banco Mundial. (2021). *United Nations-World Bank Partnership in Crisis-Affected Situations 2020 UN-WB PARTNERSHIP MONITORING REPORT*. www.worldbank.org
- Banco Mundial. (2022). *IDA20 Building Back Better from the Crisis: Toward a Green, Resilient and Inclusive Future*.
- Banco Mundial, Global Education Monitoring, & Unesco Instituto de Estadísticas. (2023). *Education finance watch 2023*.
- Education Cannot Wait. (2023). *Crisis-Affected Children and Adolescents in Need of Education Support: New Global Estimates and Thematic Deep Dives*.
- *Education in Emergencies and Children on the Move | Geneva Global Hub for Education in Emergencies*. (n.d.). Retrieved August 4, 2022, from <https://eihub.org/education-in-emergencies-and-displacement>
- Educo. (2023a). *La educación en emergencias: el derecho urgente*.
- Educo. (2023b). *La educación en emergencias: el derecho urgente. El análisis de su financiación*.
- EDUCO, & PICMCA. (2019). *Análisis de la situación de migración, factores y riesgos en El Salvador. Una mirada desde la niñez, juventud hacia la migración irregular*.
- Geneva Global Hub for Education in Emergencies. (2021). *Education in Emergencies Financing in the Wake of COVID-19: Time to Reinvest to Meet Growing Needs*.
- Global Coalition from Attack. (2022). *Education Under Attack 2022*.
- INEE. (2019). *Achieving SDG4 for Children and Youth Affected by Crisis*. www.inee.org.
- OCHA. (2023). *Global Humanitarian Overview 2024*.
- Sachs, J., Lafortune, G., Fuller, G., & Drumm, E. (2023). *Implementing the SDG Stimulus. Sustainable Development Report 2023*. <https://doi.org/10.25546/102924>
- Save the Children. (2006). *Rewrite the Future Education for children in conflict-affected countries*.
- UNESCO. (2022). *Estrategia a Plazo Medio 2022-2029*.
- UNICEF. (2023). *Humanitarian Action for Children Syrian Refugees*. www.unicef.org/appeals/syrian-refugees

Anexos

Anexo 1. Progreso en el ODS 4 (2023)

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Finlandia	1	Green
Suecia	2	Yellow
Dinamarca	3	Yellow
Alemania	4	Orange
Austria	5	Yellow
Francia	6	Orange
Noruega	7	Yellow
Rep. Checa	8	Yellow
Polonia	9	Yellow
Estonia	10	Green
Reino Unido	11	Yellow
Croacia	12	Green
Eslovenia	13	Yellow
Letonia	14	Yellow
Suiza	15	Yellow
España	16	Yellow
Irlanda	17	Yellow
Portugal	18	Yellow
Bélgica	19	Orange
Holanda	20	Yellow
Japón	21	Green
Hungría	22	Orange
Eslovaquia	23	Orange
Italia	24	Orange
Moldavia	25	Green
Canadá	26	Green
Nueva Zelanda	27	Yellow
Grecia	28	Orange
Islandia	29	Yellow
Chile	30	Orange
Corea del Sur	31	Yellow
Uruguay	32	Yellow
Luxemburgo	33	Orange
Bielorrusia	34	Yellow

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Rumania	35	Yellow
Serbia	36	Yellow
Lituania	37	Yellow
Ucrania	38	Yellow
Estados Unidos	39	Yellow
Australia	40	Yellow
Malta	41	Green
Georgia	42	Green
Tailandia	43	Green
Bulgaria	44	Orange
Kirguistán	45	Yellow
Cuba	46	Yellow
Bosnia y Herzegovina	47	Orange
Israel	48	Orange
Rusia	49	Green
Brasil	50	Orange
Argentina	51	Green
Tailandia	43	Green
Bulgaria	44	Orange
Kirguistán	45	Yellow
Cuba	46	Yellow
Bosnia y Herzegovina	47	Orange
Israel	48	Orange
Rusia	49	Green
Brasil	50	Orange
Argentina	51	Green
Costa Rica	52	Orange
Azerbaiyán	53	Yellow
Albania	54	Yellow
Vietnam	55	Green
Armenia	56	Orange
Fiyi	57	Yellow
Túnez	58	Yellow
Chipre	59	Yellow

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Macedonia del Norte	60	
Bután	61	
Rep. Dominicana	62	
China	63	
Singapur	64	
Perú	65	
Kazakstán	66	
Montenegro	67	
Maldivas	68	
Uzbekistán	69	
Marruecos	70	
Argelia	71	
Turquía	72	
El Salvador	73	
Ecuador	74	
Indonesia	75	
Colombia	76	
Jordania	77	
Malasia	78	
Emiratos Árabes Unidos	79	
México	80	
Egipto	81	
Jamaica	82	
Sri Lanka	83	
Barbados	84	
Tayikistán	85	
Irán	86	
Bolivia	87	
Paraguay	88	
Cabo Verde	89	
Omán	90	
Turkmenistán	91	
Surinam	92	
Mauricio	93	
Arabia Saudí	94	
Líbano	95	
Guayana	96	
Panamá	97	
Filipinas	98	

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Nepal	99	
Qatar	100	
Bangladesh	101	
Brunéi	102	
Camboya	103	
Nicaragua	104	
Iraq	105	
Mongolia	106	
Belice	107	
Kuwait	108	
Namibia	109	
Sudáfrica	110	
Bahréin	111	
India	112	
Gabón	113	
Trinidad y Tobago	114	
Lao PDR	115	
Honduras	116	
Venezuela	117	
Botsuana	118	
Santo Tome y Príncipe	119	
Costa de Marfil	120	
Senegal	121	
Ghana	122	
Kenia	123	
Bahamas	124	
Myanmar	125	
Ruanda	126	
Guatemala	127	
Pakistán	128	
Gambia	129	
Siria	130	
Malí	131	
Esuatini	132	
Mauritania	133	
Tanzania	134	
Malawi	135	
Togo	136	
Sierra Leona	137	

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Zimbabue	138	
Camerún	139	
Benín	140	
Uganda	141	
Guinea	142	
Lesoto	143	
Etiopía	144	
Zambia	145	
Nigeria	146	
Burundi	147	
Papúa Nueva Guinea	148	
Mozambique	149	
Yibuti	150	
Rep. Congo	151	
Haití	152	
Burkina Faso	153	
Comoras	154	
Angola	155	
Madagascar	156	
Liberia	157	
Afganistán	158	
Rep. Dem. Congo	159	
Sudán	160	
Níger	161	
Somalia	162	
Yemen	163	
Chad	164	
Rep. Centrafricana	165	
Sudán del Sur	166	
Andorra		
Antigua y Barbuda		
Dominica		
Eritrea		
Micronesia		
Guinea-Bissau		
Guinea Ecuatorial		
Granada		
Kiribati		
St. Kitts y Nevis		

Países	Índice RankingODS 2023	ODS 4
Libia		
Santa Lucía		
Liechtenstein		
Mónaco		
Islas Marshall		
Nauru		
Palau		
Rep. Dem. de Corea		
Islas Salomón		
San Marino		
Seychelles		
Timor-Leste		
Tonga		
Tuvalu		
St. Vincent y las Granadinas		
Vanuatu		
Samoa		

Leyenda: avances del ODS 4

- Meta alcanzada 
- Retos para su logro 
- Importantes retos 
- Retos fundamentales 

Fuente: elaboración propia con base al informe de progreso 2023 de los ODS y el listado de crisis humanitarias receptoras de ayuda humanitaria según OCHA, 2023.

Anexo 2. La contribución global y de España³⁸ a las crisis en las que Educo tiene presencia³⁹

Desde Educo trabajamos para asegurar el derecho a la educación en todas las circunstancias y garantizar que las niñas y los niños en contextos de crisis tengan la oportunidad de disfrutar de este derecho.

Somos testigos directos de lo que significa para niños y niñas poder acceder a una educación de calidad, segura y protectora. Y sabemos que conseguir esa educación pasa inexorablemente por una financiación apropiada.

Ucrania. La financiación para esta crisis, que en 2022 fue sobradamente dotada, empieza a mostrar los estragos del agotamiento de los donantes y la aparición de otras crisis políticamente relevantes. Ello explica que en 2023 solo se hayan cubierto el 61 % de las necesidades financieras frente al 87 % de 2022. Sin embargo, el ámbito educativo ha cogido peso al duplicarse el volumen de fondos con una dotación de 103 millones de dólares, que representan el 3,5 % del volumen de los desembolsos en 2023, frente al 1,1 % en 2022. Estas cifras han logrado cubrir el 67 % de los fondos requeridos. Sin embargo, solo se ha podido dar respuesta a un millón de estudiantes y profesorado frente a los 2,7 millones que se había identificado⁴⁰.

Según los datos de Naciones Unidas, España ha aportado 3,3 millones de dólares a la respuesta a la crisis (convirtiéndose en la quinta crisis mejor financiada por el Gobierno), lo cual representa el 0,1 % de los desembolsos. Una caída abrupta con respecto a 2022, cuando aportó 16,4 millones de dólares y tenía un mayor peso entre el resto de los donantes⁴¹. Su apuesta por la educación en emergencias en 2023 es más que evidente con un 66 % de los desembolsos con un volumen de 2,2 millones de dólares. El importe se ha duplicado con respecto a 2022⁴², manteniendo e incrementando así su apuesta por la agenda de Ucrania. Ahora bien, en comparación con otros donantes, España se encuentra a la cola con su aportación al sector educativo del 2 %.

Cox's Bazar. En 2023 se desembolsaron la mitad de los fondos requeridos para cubrir las necesidades provocadas por la crisis de los rohinyá. En este campo de refugio viven alrededor de 500.000 niños y niñas que llevan más de seis años sin poder salir del mismo. En este contexto, la educación se convierte en un aspecto clave que ofrece oportunidades y esperanzas. Sin embargo, los fondos solo han cubierto el 38 % de las necesidades, lo cual ha dejado a más de 130.000 estudiantes sin ayudas.

Con Estados Unidos y la Unión Europea a la cabeza de los contribuyentes al ámbito educativo, España

³⁸ Es importante recordar que las cifras recogidas son las registradas por el sistema de OCHA (Financial Tracking Service) y que pueden no mostrar la foto completa ya que hay desembolsos que no se incluyen en este registro o que se hacen con posterioridad. En cualquier caso, los datos mostrados son un buen indicativo de las tendencias y es la única herramienta comparativa de todos los donantes con la que se cuenta.

³⁹ Todos los datos de este recuadro se refieren a 2023, excepto cuando se señala lo contrario, y la única fuente es el Financial Tracking Service de Naciones Unidas.

⁴⁰ Véase Ukraine Humanitarian Response Plan 2023, [Education | Humanitarian Action](#)

⁴¹ Es importante destacar que las cifras para 2022 han variado sustancialmente de 39 millones de dólares incluyendo las categorías de *paid contribution*, *commitment* y *pledge* según lo registrado en enero de 2023, hasta 16,4 millones a fecha de enero 2024 incluyendo las mismas categorías. Esta importante variación se puede deber a que finalmente no se hicieron los desembolsos comprometidos y que solo se consolidaron las contribuciones efectuadas. De ser así, se confirmarían los 16,4 millones de dólares en 2022.

⁴² Es importante subrayar que, según los datos a enero de 2023, el monto al sector educativo para 2022 era de 2,2 millones de dólares, pero que los datos más recientes a enero de 2024 se reducen a un millón. La justificación de esta variación se puede deber a la misma cuestión señalada en la nota previa.

ha aportado, al menos, 800.000 euros a la educación en emergencias⁴³.

Burkina Faso. Solo el 35 % de los fondos requeridos en 2023 han sido cubiertos, lo cual deja importantes lagunas de financiación y vuelve a situar esta crisis entre las olvidadas. Asimismo, el ámbito de la educación ha quedado muy relegado recibiendo solo 9,9 millones de dólares, lo cual representa el 15,8 % del presupuesto educativo y un 2,8 % del desembolso total.

La aportación de España a esta crisis ha sido de 103.000 dólares destinados a la seguridad alimentaria. La nula presencia en el ámbito educativo no es coherente con la propia estrategia de la AECID en la región del Sahel en la que se destaca esta agenda como una de las prioridades (ver más arriba).

Malí. Con un desembolso de 218 millones de dólares, Malí es una de las crisis menos dotadas con una cobertura del 29 % en 2023, lo cual deja a más de seis millones de las personas con necesidades humanitarias identificadas sin recibir ayuda. El sector de la educación no ha corrido mejor suerte, con unos desembolsos de 8,8 millones de dólares para responder, inicialmente, a 12,8 millones de personas. Con estas aportaciones se ha llegado solo a 445.000 estudiantes y docentes, cubriendo solo el 9,1 % del presupuesto calculado.

La contribución de España a Malí ha alcanzado 4,8 millones de dólares (es la tercera crisis mejor financiada por el Gobierno), con el 16 % de los fondos destinados a la educación gestionados por Unicef. De la suma total de todos los donantes en este ámbito, la aportación española representa el

9 %. Unas cifras elevadas y alineadas a la prioridad estratégica que es esta región y este sector.

Níger. Esta ha sido la crisis mejor dotada de su región y se ha logrado cubrir el 43 % de los fondos reclamados en 2023. En correspondencia, el sector educativo ha recibido 20 millones de dólares, cubriendo el 73 % de las necesidades. Estas cifras han permitido que la educación represente el 8 % de todos los fondos dirigidos a Níger.

Este es uno de los países prioritarios de la cooperación española, su séptimo receptor en 2023. Con unos desembolsos totales de 2,5 millones de dólares, la educación tiene un peso muy significativo con el 27 % de los fondos, gestionados en su totalidad por Educo. Frente al resto de los donantes, estos desembolsos representan un 4 %.

El Salvador. A pesar de la violencia persistente, los recurrentes y extremos eventos climáticos y la pobreza y la desigualdad, la crisis que vive el país centroamericano es una de las más desatendidas. En 2023, recibió solo 25 millones de dólares, muy lejos de los más de 98 millones que se habían presupuestado. Como consecuencia su alcance se redujo al 34 % de las personas identificadas con necesidades humanitarias. El sector educativo no ha corrido mejor suerte ya que se ha logrado cubrir el 4,2 % de los requisitos financieros que ascendían a 5 millones de dólares.

La respuesta de España se ha focalizado en el ámbito de la protección con una reducida aportación de 226.000 dólares, siendo Estados Unidos y la UE los principales contribuyentes a esta agenda.

⁴³ Véase [Detalle de procedimiento \(aecid.gob.es\)](https://www.aecid.gob.es)



 **educo**
Member of ChildFund Alliance

 **educo**
Member of ChildFund Alliance

 educoco.org

 [educoco_ong](https://www.instagram.com/educoco_ong)

 [educocoONG](https://www.facebook.com/educocoONG)

 [Educo_ONG](https://twitter.com/Educo_ONG)

